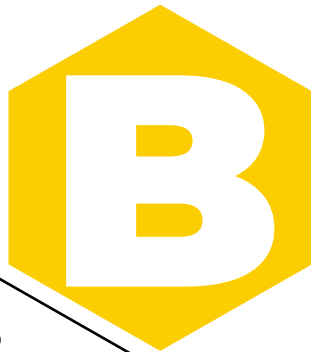


RED DE
PARQUES NACIONALES

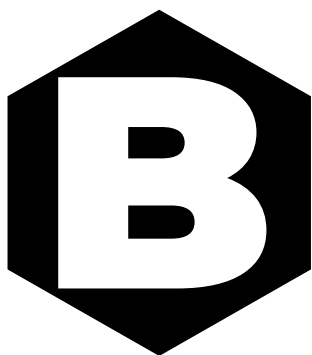


VOLUNTARIADO EN LA RED DE PARQUES NACIONALES Experiencias que dejan huella



BOLETÍN DE LA RED DE PARQUES NACIONALES





BOLETÍN DE LA RED DE PARQUES NACIONALES



70

Presentación

Con más de dos décadas de trayectoria, el Programa de Voluntariado del Organismo Autónomo Parques Nacionales, creado en 2002, ha constituido una vía privilegiada de participación ciudadana en la conservación de algunos de los espacios naturales más valiosos de nuestro país. Este boletín quiere ser un reflejo del espíritu de colaboración, compromiso y pasión que define a quienes dedican su tiempo y esfuerzo a cuidar de nuestro patrimonio natural.

A través de sus páginas, conoceremos la experiencia de diversas ONG que han colaborado estrechamente con este programa, así como la visión de los propios parques nacionales, que valoran el voluntariado no solo como una ayuda práctica, sino como una verdadera red de apoyo humano que enriquece su labor diaria.

Especial atención merecen las contribuciones del voluntariado en áreas tan relevantes como la mejora de la accesibilidad, la conservación activa de hábitats y especies, y el seguimiento del cambio global. A través de la participación de *diez parques nacionales y siete organizaciones no gubernamentales*, este boletín pone en valor las múltiples formas en que el voluntariado aporta conocimiento, dedicación y energía a la Red de Parques Nacionales.

Gracias a todas las personas voluntarias que hacen posible que nuestros parques sigan siendo espacios vivos, abiertos y resilientes.



BOLETÍN DE LA RED DE PARQUES NACIONALES

CONTENIDO

VOLUNTARIADO EN LA RED DE PARQUES NACIONALES

Experiencias que dejan huella

Boletín de la Red de Parques Nacionales

Nº70

Edición

Organismo Autónomo Parques Nacionales

Coordinación

Alicia Sánchez-Biezma Sánchez

Sonia Rodado Hernández

Diseño gráfico

Álvaro García Cocero

NIPO:

Bajo Licencia Creative Commons.



(Reconocimiento - NoComercial - CompartirIgual - 4.0 Internacional)
Junio 2025

BLOQUE 1

INTRODUCCIÓN

Pág.

[8](#)

1. Plan de Sensibilización y Voluntariado Ambiental del Organismo Autónomo Parques Nacionales

Área de Gestión de la Red de Parques Nacionales.
Organismo Autónomo Parques Nacionales

BLOQUE 2

EXPERIENCIAS DE LAS ONG QUE PARTICIPAN EN EL PROGRAMA DE VOLUNTARIADO DE LA RED DE PARQUES NACIONALES

[12](#)

1. SEO/BirdLife.

Pablo de la Nava Martínez

[16](#)

2. WWF España.

Belén Fernández Montero

[19](#)

3. Asociación Chelonia.

Antonio Castro y Manuel Merchán

[23](#)

4. Cruz Roja de España.

Marc Ayats Plana y Sara Casas Osorio

[27](#)

5. Asociación Herpetológica Española.

Pedro Luis Hernández Sastre

[31](#)

6. Asociación de Ciencias Ambientales.

Estela Mª Torres Kurylo y Sergio Martín Serrano

[36](#)

7. Ecoherencia.

Alejandro Cantero Muñoz

BLOQUE 3

EXPERIENCIA DE LOS GESTORES DE LOS PARQUES NACIONALES CON EL VOLUNTARIADO

[41](#)

1. Parque Nacional de Cabañeros.

Carolina Sánchez-Molero Olivares

[44](#)

2. Parque Nacional Marítimo-Terrestre del Archipiélago de Cabrera.

María Valens Vadell

[48](#)

3. Parque Nacional de Garajonay.

Personal del Área de Uso Público del Parque Nacional de Garajonay

[51](#)

4. Parque Nacional Marítimo-terrestre de las Islas Atlánticas de Galicia.

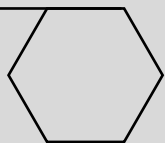
José Antonio Fernández Bouzas, Montserrat Martínez Morán y Xoan España Vidal

[54](#)

5. Parque Nacional de Monfragüe.

Rafael Álvarez-Buiza Marcos y José María Jiménez Barco

CONTENIDO



Nº70

Boletín de la Red de Parques Nacionales

Edición

Organismo Autónomo Parques Nacionales

Coordinación

Alicia Sánchez-Biezma Sánchez

Sonia Rodado Hernández

Diseño gráfico

Álvaro García Cocero

NIPO:

Bajo Licencia Creative Commons.



(Reconocimiento - NoComercial - CompartirIgual - 4.0 Internacional)
Junio 2025

Pág.

[56](#)

6. Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido.

David Guzmán Otano, Ana Trujillano Dorado, Beatriz García Prieto, Pilar Jimeno Brabo, Fernando Carmena Flores, Ignacio Gómez Pellicer y Ramón Antor Castellarnau.

[59](#)

7. Parque Nacional de la Sierra de las Nieves.

Juan José Jiménez, Isabel Torres y Natalia Ríos

[62](#)

8. Parque Nacional del Teide.

Juan Carlos Hernández Álvarez

[66](#)

9. Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama.

Marina Asunción Coteló y Juan Carlos Frutos Calvo

[68](#)

10. Parque Nacional de la Caldera de Taburiente.

Ángel Palomares Martínez

BLOQUE 4

CONTRIBUCIONES DEL VOLUNTARIADO

[72](#)

Accesibilidad y seguridad en parques nacionales

CRUZ ROJA ESPAÑOLA
Marc Ayats Plana y Paloma García González

[74](#)

El voluntariado y su contribución a la conservación.

SEO/BirdLife
Pablo de la Nava Martínez

[78](#)

El voluntariado y su contribución al seguimiento del cambio global.

Asociación Herpetológica Española
Juan Ramón Fernández Cardenete

Asociación de Ciencias Ambientales
Nerea Gamonal López

PLAN DE
SENSIBILIZACIÓN
Y VOLUNTARIADO
AMBIENTAL DEL
ORGANISMO AUTÓNOMO
PARQUES NACIONALES



El Plan de Sensibilización y Voluntariado en la Red de Parques Nacionales, en funcionamiento desde el año 2002 e integrado en el Plan Nacional de Voluntariado, tiene como objetivo central favorecer la concienciación ambiental de la sociedad respecto a los parques nacionales y mejorar el conocimiento de la población sobre los mismos, mediante la realización de actuaciones de conservación en las que se da la oportunidad a la ciudadanía de participar en ellas como voluntarios. Dichas actuaciones se desarrollan en los parques nacionales, así como en una serie de espacios naturales y centros gestionados por el Organismo Autónomo Parques Nacionales (OAPN).

Desde el año 2012, el Plan de Sensibilización y Voluntariado se desarrolla mediante subvenciones en régimen de publicidad, objetividad y concurrencia competitiva, reguladas mediante la Orden AAA/486/2012, de 29 de febrero. En cada convocatoria anual de subvenciones, diferentes ONG interesadas presentan sus proyectos de voluntariado para realizar en los parques nacionales, así como en centros y espacios naturales adscritos al OAPN.

A raíz de la entrada en vigor de la Ley 45/2015, de 14 de octubre, de Voluntariado, se procedió a actualizar dichas bases reguladoras mediante la publicación del Real Decreto 278/2016, de 24 de junio.

Anualmente se publica en el Boletín Oficial del Estado una resolución con la convocatoria de subvenciones para la realización de proyectos de voluntariado, donde se especifican todas las características y condicionantes que deben cumplir los proyectos que se presenten por parte de las ONG y la documentación a aportar. Las líneas de actuación establecidas son las siguientes:

- » Seguimiento y evaluación de la Red de Parques Nacionales.
- » Implicación de los agentes sociales y participación de la sociedad.
- » Mejora del conocimiento científico.
- » Actividades complementarias para la consecución de los objetivos de cada uno de los parques nacionales y de la Red en su conjunto, incluyendo situaciones excepcionales.

◆ PROGRAMA DE VOLUNTARIADO EN PARQUES NACIONALES

<https://www.miteco.gob.es/es/parques-nacionales-oapn/red-parques-nacionales/programa-voluntariado.html>



Las ONG adjudicatarias realizan diversas actuaciones mediante campos de trabajo en los parques nacionales, siempre previamente consensuados con los gestores de estos espacios y el OAPN. El número medio de ONG participantes en cada convocatoria desde el inicio del programa es de siete, siendo algunas de ellas: Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife), Cruz Roja, Grupo Ibérico de Anillamiento (GIA), Asociación Herpetológica de España (AHE), Asociación Chelonia, Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), Asociación de Ciencias Ambientales (ACA) y Ecoherencia. Entre los trabajos que realizan están los censos de fauna, apoyo a seguimientos ecológicos de flora y fauna, recogidas de basura, encuestas y seguimiento a visitantes, control de especies exóticas, mantenimiento de senderos, colaboración en campañas de información y sensibilización a los visitantes y población local, mejora de hábitats de especies, entre otras muchas actividades.

El voluntariado ambiental asume un doble reto:

- » Facilitar la sensibilización, la concienciación y el cambio de actitudes ante el medio ambiente como herramienta de educación ambiental.
- » Ofrecer un espacio que satisfaga la creciente demanda de participación social en el conocimiento y la intervención sobre la calidad y conservación del entorno.

El perfil del voluntariado de Red difiere del de carácter local que se promueve desde algunos parques. Se busca promover la movilidad entre zonas y actividades específicas para personas con discapacidad. Este programa tiene una gran apreciación por parte de las ONG, de los gestores de estos espacios naturales protegidos y de los voluntarios.



Desde 2012, que comenzó el Programa de Voluntariado mediante subvención en concurrencia competitiva, la dotación presupuestaria del OAPN para este programa de subvenciones ha sido de 5.584.000 €.

La última convocatoria, de 2024, abarca actuaciones entre el 1 de enero de 2025 y el 31 de diciembre de 2025, con un presupuesto de 567.000 €.

El número de voluntarios del Programa de Voluntariado de la Red de Parques Nacionales desde su inicio hasta la convocatoria de 2022, ejecutada en 2023, es de 20.223 voluntarios.

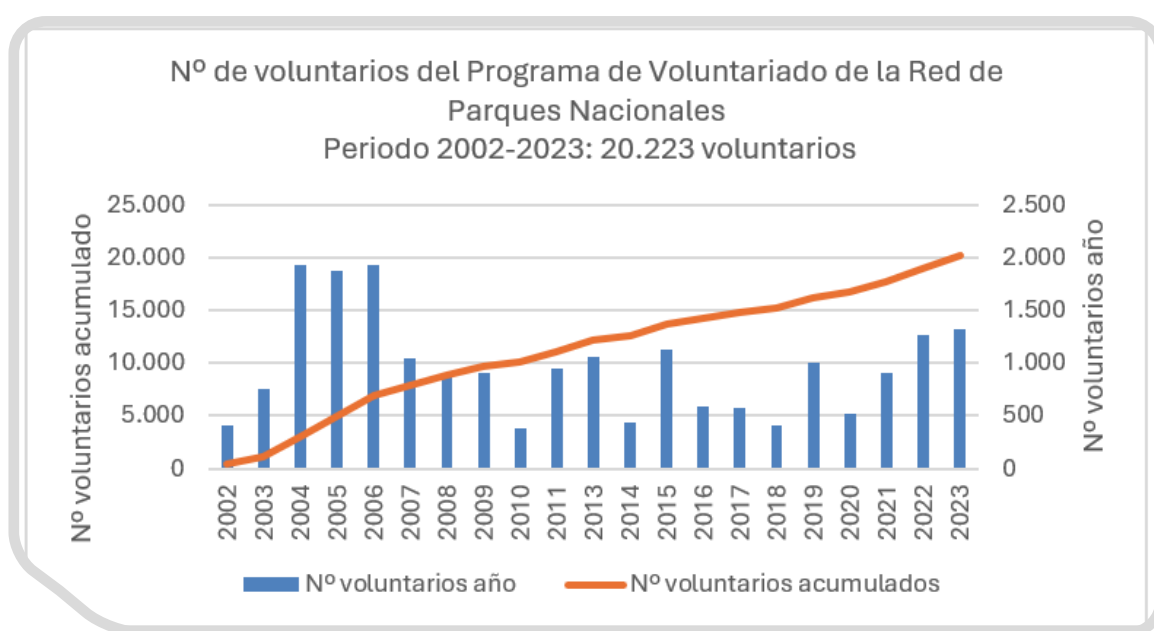


Figura 1. Número de voluntarios del Programa de Voluntariado de la Red de Parques Nacionales. En el año 2016, al tener que ser elaboradas y aprobadas las nuevas bases reguladoras de subvenciones de voluntariado, resultó imposible proceder a la convocatoria de estas subvenciones. La subvención correspondiente al año 2023 se ejecuta durante 2024 y el plazo de presentación de las memorias técnicas es hasta el 31 de marzo de 2025. Por tanto, no existen aún datos correspondientes a esta subvención



EXPERIENCIAS DE LAS ONG QUE PARTICIPAN EN EL PROGRAMA DE VOLUNTARIADO DE LA RED DE PARQUES NACIONALES





Pablo de la Nava Martínez

Biólogo (Universidad Autónoma de Madrid). Apasionado de la naturaleza, he tenido la suerte de dedicarme a la relación del ser humano con la naturaleza. Desde 2009 trabajo en la Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife), donde coordino diversos programas y proyectos nacionales e internacionales de voluntariado y sensibilización. Conservo la naturaleza con la ayuda de la gente.

La participación de SEO/BirdLife en el Programa de Voluntariado de la Red de Parques Nacionales comenzó en 2002. Para esta organización, decana del conservacionismo en España, representa una contribución fundamental a la preservación de la naturaleza en los entornos más emblemáticos del país. Durante estos 22 años, hemos trabajado en estrecha colaboración con el OAPN para proteger hábitats, sensibilizar al público y fomentar una conexión profunda con la naturaleza, adaptándonos a las cambiantes necesidades de conservación y los intereses de las personas participantes, con el objetivo final de proteger el patrimonio natural.

Acción Directa: Diversidad de Actividades y Experiencias

Cada año, SEO/BirdLife organiza más de 20 turnos de voluntariado en 6 a 9 parques nacionales, ofreciendo entre 150 y 200 plazas en diversos lugares de alto valor (Picos de Europa, Doñana, Sierra de las Nieves, etc.) según las necesidades del lugar y la época del año. Cerca de 1.000 personas solicitan participar anualmente para contribuir a la conservación y disfrutar de experiencias únicas en los 16 parques nacionales donde se ha trabajado desde hace más de dos décadas.

Las actividades ofrecen a quienes participan diversas oportunidades: seguimiento de aves, restauración de hábitats degradados, control de especies invasoras, sensibilización de visitantes, siempre bajo la supervisión de las personas responsables de la gestión del parque y los estándares de la experiencia de más de 30 años de voluntariado ambiental de SEO/BirdLife.

Estas actividades, con miles de horas de esfuerzo, han atendido las necesidades específicas de conservación de cada parque, proporcionado a quienes participan una valiosa oportunidad de aprendizaje y conexión con la naturaleza, enriqueciendo sus experiencias personales y permitiéndoles comprender la complejidad y fragilidad de estos espacios, así como enriquecer su conocimiento en conservación y gestión de parques nacionales.

Al mismo tiempo, ha permitido recopilar datos valiosos sobre biodiversidad y evaluar la conservación de espacios y especies amenazadas: monitorización de aves en Doñana, control de erosión en los Picos de Europa, protección de especies endémicas en Garajonay y en la Caldera de Taburiente, minimizar el impacto de las visitas en el entorno natural, entre otras.

Capacitación, Evaluación Continua y Adaptación

Desde el inicio de esta colaboración, SEO/BirdLife ha buscado brindar una experiencia educativa a quienes participan, con sesiones de capacitación en técnicas de conservación, seguridad y manejo de herramientas en cada campo. Así, quienes asisten no solo aportan eficazmente, sino que también adquieren habilidades valiosas para su desarrollo personal y profesional.

Todo el proceso es evaluado para medir la satisfacción y compromiso de quienes participan (95% de valoración positiva). Estas evaluaciones permiten identificar áreas de mejora continua para optimizar la experiencia de las personas voluntarias y garantizar que el programa siga siendo efectivo y atractivo.



Fotografía 1. Observación por voluntarios de SEO/BirdLife

El voluntariado: actividad y reto

Así mismo, a lo largo de estos años, el programa ha sido capaz de adaptarse y enfrentarse a distintos retos: condiciones climáticas, pandemia en el año 2020 (SARS-coV2), erupciones volcánicas y otros factores externos que han afectado de distintas formas las actividades planeadas. Estos desafíos han podido ser superados gracias a la flexibilidad y capacidad de adaptación de las instituciones responsables y gestoras de los espacios, al

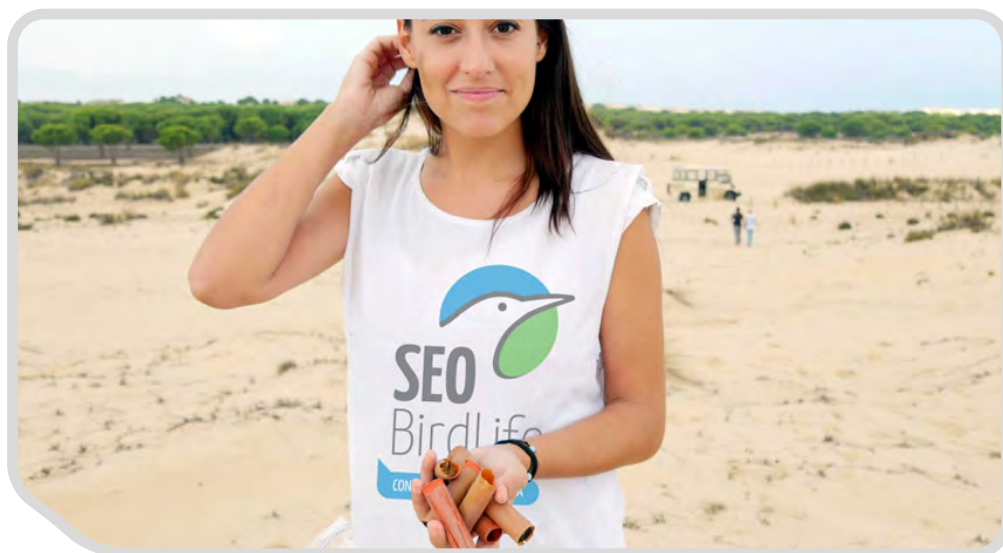
trabajo coordinado con los educadores y al equipo de personas voluntarias que han demostrado una vez más la resiliencia y el compromiso del grupo, priorizando siempre la conservación de estos lugares.

A nivel interno, la demanda de aproximadamente 1.000 personas anualmente, de todas las edades y procedencias, es un reto (y una de las riquezas del programa). Gestionar la diversidad de intereses y expectativas de los participantes se consigue gracias a la amplia experiencia del equipo de voluntariado de SEO/BirdLife. Principalmente, una comunicación clara sobre expectativas y objetivos del programa y la amplia experiencia en gestión de conflictos, por parte de nuestra plantilla ha permitido superar estos desafíos y continuar trabajando en la conservación de los parques nacionales.

Perspectivas para el Futuro

Con la vista puesta en el futuro, SEO/BirdLife continúa explorando formas de mejora y vías de colaboración:

- » Participación más inclusiva, desarrollando alianzas con otras organizaciones y entidades locales.
- » Incorporación de nuevas tecnologías.
- » Diversificación de actividades de voluntariado a largo plazo que permitan a los participantes observar los resultados de su trabajo a lo largo del tiempo e incrementar el sentido de pertenencia y “propiedad”.



Fotografía 2. Voluntaria en el Parque Nacional de Doñana



Conclusión

La experiencia de SEO/BirdLife en el voluntariado de parques nacionales es un ejemplo de cómo la participación ciudadana puede contribuir a la conservación de nuestro patrimonio natural. A lo largo de estos 22 años, hemos aprendido que la clave del éxito reside en la colaboración, la educación y el compromiso. A medida que enfrentamos nuevos desafíos ambientales, estamos seguros de que el voluntariado es una herramienta muy poderosa y que, a través de estos esfuerzos, podemos contribuir significativamente a la preservación de estos espacios únicos y a la creación de una sociedad más conectada y responsable con la naturaleza.

Finalmente, queremos agradecer a las más de 4.000 personas que han participado como voluntarias, a los técnicos/as, especialistas y colaboradores que lo han hecho posible. Esperamos seguir construyendo juntos un futuro en el que los parques nacionales continúen siendo refugios para la biodiversidad y lugares de inspiración para las generaciones futuras.





02 WWF España



Belén Fernández Montero

Responsable del Programa de Participación de WWF España. Licenciada en Sociología y postgrado en Gestión, Organización y Comunicación en ONG. Experiencia de más de 20 años en diseño y coordinación de proyectos de voluntariado, campañas de sensibilización, movilizaciones ambientales, y otras iniciativas con implicación de personas voluntarias.

Implicando a la sociedad en la conservación de espacios naturales: la experiencia de WWF España en el Plan de Voluntariado del OAPN.

En un mundo cada vez más urbanizado y tecnológico, la conexión entre las personas y la naturaleza se ha debilitado considerablemente. Los espacios naturales protegidos son esenciales para la salud de nuestro planeta y, ante los desafíos medioambientales del siglo XXI, como el cambio climático y la pérdida de biodiversidad, es crucial que la sociedad asuma un papel activo en su conservación.

El papel del voluntariado ambiental

El Plan de Sensibilización y Voluntariado del OAPN ofrece un marco ideal para que las entidades del tercer sector involucren a la ciudadanía en la conservación de estos espacios. El voluntariado ambiental no solo permite una participación directa en la protección del medio ambiente, sino que también actúa como una herramienta educativa, aumentando la conciencia sobre la importancia de los espacios protegidos. Además, tiene un impacto positivo en el bienestar físico y mental de quienes participan, al reconectarles con la naturaleza.

La experiencia de WWF España

Desde su fundación, WWF España ha impulsado cientos de proyectos y campañas en defensa de la naturaleza, promoviendo la participación social y desarrollando programas de voluntariado para la conservación del medio natural. Su colaboración con el OAPN en materia de voluntariado se remonta al año 2001, cuando se puso en marcha un proyecto piloto en el Parque Nacional de Cabañeros y en el entorno del Parque Nacional de Doñana, centrado en la restauración de las salinas de Santa Teresa. Con financiación del OAPN durante tres años, se establecieron grupos de voluntariado comprometidos con la conservación de estos espacios y en colaboración con sus gestores.



Fotografía 3. Colocación de cajas nido por voluntarios de WWF

En 2003, en el marco del primer Plan de Sensibilización y Voluntariado, WWF lanzó el programa "Plántate con WWF/Adena", una iniciativa de cuatro años orientada a la recuperación de ecosistemas forestales en los parques nacionales de Sierra Nevada, Cabañeros y Picos de Europa. Este programa involucró a personas voluntarias en diversas fases del ciclo forestal, desde la recolección de semillas de especies autóctonas hasta su plantación en proyectos de restauración definidos en conjunto con los equipos técnicos de los parques. Además, "Plántate" promovió la sensibilización de las comunidades locales mediante jornadas participativas.



Fotografía 4. Voluntarios observando en el Parque Nacional Marítimo-terrestre de las Islas Atlánticas de Galicia

Experiencias de las ONG que participan
en el programa de voluntariado
*El Voluntariado en la Red de Parques Nacionales,
Experiencias que dejan huella.*

Expansión y diversificación de actividades

A partir de 2010, WWF amplió sus acciones a nuevos espacios como Doñana, Quintos de Mora y la Finca de La Graciosa, y posteriormente al Parque Nacional Marítimo-terrestre de las Islas Atlánticas de Galicia. En la península, las actividades se centraron en la conservación de ecosistemas forestales y el seguimiento de especies como el conejo y el lince. En La Graciosa, se organizaron campañas estivales de retirada de residuos, sensibilización ambiental y monitoreo de especies indicadoras del estado de conservación. En Islas Atlánticas, las actividades se orientaron a la recogida de información sobre las interacciones entre las actividades humanas y las poblaciones de aves marinas. Los datos obtenidos han permitido proponer medidas de gestión para mitigar los impactos sobre estas especies.

Durante estos 23 años, cerca de 4.000 personas han participado en estas actividades de voluntariado. En cada acción, se ha puesto especial atención en el bienestar de quienes participan, fomentando un ambiente de trabajo positivo y enriquecedor. La mayoría de quienes se involucran destacan la felicidad y gratitud que sienten al contribuir activamente a la conservación de entornos naturales únicos.

El compromiso de WWF España con el voluntariado ambiental sigue firme, con el objetivo de seguir sembrando amor y respeto por la naturaleza, de la mano del OAPN y de todas aquellas personas que deseen aportar su granito de arena en la protección de nuestro patrimonio natural.

Desde aquí muchas gracias a todos los equipos de los parques y fincas adscritas que nos han permitido trabajar con ellos y ellas, y a todas las personas voluntarias que cada año participan en las actividades que organizamos.



Fotografía 5. Plantación por voluntarios en el Parque Nacional de las Tablas de Daimiel

Experiencias de las ONG que participan
en el programa de voluntariado
*El Voluntariado en la Red de Parques Nacionales,
Experiencias que dejan huella.*



03 Asociación Chelonia



Antonio Castro

Licenciado en Biología por la Universidad de Santiago de Compostela, es actualmente Director de Proyectos de Chelonia, con experiencia en la elaboración y coordinación de proyectos de investigación, conservación de fauna amenazada y desarrollo sostenible en América tropical y Europa.

Manuel Merchán

Doctor en Biología por la Universidad Complutense de Madrid, es actualmente Presidente de Chelonia y Profesor en la Universidad Alfonso X El Sabio, con experiencia en la elaboración y coordinación de proyectos de investigación, conservación de fauna amenazada y desarrollo sostenible en América tropical, África y Europa.

La Asociación Chelonia es una entidad ambiental sin ánimo de lucro que actúa en todo el territorio nacional y en más de 12 países, donde cuenta con colaboradores. Su actividad se centra en la investigación, la conservación de la biodiversidad y la sostenibilidad, teniendo entre sus pilares la promoción del voluntariado para la sensibilización y colaboración hacia objetivos ambientales locales, regionales y globales.

Chelonia participa en el Programa de Voluntariado de la Red de Parques Nacionales desde la convocatoria del año 2020, actuando en los parques nacionales de Doñana (Sevilla y Huelva), Islas Atlánticas de Galicia (Pontevedra) y Sierra de Guadarrama (Madrid y Segovia). Desde la convocatoria 2022, suma también actividades en el Parque Nacional de la Sierra de las Nieves (Málaga).

Las actividades se diseñan teniendo en cuenta las prioridades y requerimientos indicados en las convocatorias, conversaciones con personal de los espacios protegidos, así como problemáticas ambientales que son globales y comunes a todo el territorio nacional, y que también afectan a los parques nacionales, como la contaminación por residuos sólidos, la afectación por especies exóticas invasoras o la reducción de las poblaciones de anfibios por expansión de enfermedades y cambios de las condiciones ambientales. Se tienen en cuenta también las opiniones de las personas voluntarias, contando con una retroalimentación para posibles mejoras o ampliación de perspectivas.

Desde Chelonia se ha buscado un enfoque científico del voluntariado, sin pretender un desarrollo excesivamente técnico, pero incluyendo experiencias que desplieguen procedimientos científicos en la toma de datos, el conocimiento del medio y en la aplicación de medidas de mitigación de problemas ambientales, de modo que los voluntarios experimenten de primera mano la ciencia ciudadana. Así, las actividades incluyen acciones formativas teóricas y prácticas, con un componente importante de sensibilización ambiental de voluntarios y de visitantes de los parques y sus áreas de influencia.

Experiencias de las ONG que participan en el programa de voluntariado
El Voluntariado en la Red de Parques Nacionales, Experiencias que dejan huella.

En el Parque Nacional de Doñana, se han llevado a cabo prácticas de muestreo de basuras marinas en playas del entorno próximo, utilizando el protocolo utilizado por el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico y el Convenio OSPAR para el seguimiento de basuras marinas en playas. Esta actividad, realizada en fin de semana y complementada por una formación previa sobre las funciones de los océanos, la problemática de los residuos, la economía circular y el reciclaje, permite la retirada minuciosa de residuos de cualquier tamaño en 100 m de playa, así como la caracterización de estos residuos en las cuatro estaciones del año y la monitorización de esta problemática a lo largo de los años. Posteriormente al muestreo, se realiza una recogida de residuos más general en un área más amplia de la playa, sin ser tan minuciosa, de objetos de mayor tamaño.



Fotografía 6. Recogida de basuras en el Parque Nacional de Doñana

Por otro lado, también se realiza anualmente una actividad de sensibilización en la Romería de El Rocío, dirigida a fortalecer la conciencia de los visitantes a esta celebración, sobre el problema de los residuos y la sostenibilidad, a través de cartelería, de la realización de encuestas que estimulan la curiosidad sobre datos impactantes y de preguntas interactivas sobre separación de residuos, ofreciendo las respuestas una vez realizadas la encuesta. Materiales de sensibilización sostenibles (bolsas de tela, botellas de aluminio) son ofrecidos a las personas que responden las encuestas y son sensibilizadas. Tras finalizar la Romería, se realiza una actividad de recogida de residuos en el entorno de la localidad de El Rocío, también como medio de participación y sensibilización de los voluntarios participantes. Una actividad similar de toma de conciencia a través de encuestas es realizada a los usuarios de playas del entorno del parque nacional y natural en los meses de verano, apoyada por voluntarios que reciben una charla formativa previa.

En el Parque Nacional Marítimo-terrestre de las Islas Atlánticas de Galicia, también se realiza anualmente la actividad teórico-práctica de muestreo de basuras marinas en dos de las playas más visitadas de la isla de Ons, una vez antes y otra después del verano. Después del muestreo en 100 m de playa, se realiza una limpieza más general de las playas y zonas adyacentes. Esta actividad cuenta con buena aceptación, sorprendiendo a los voluntarios la cantidad y tipología de residuos que se detectan, la mayoría de pequeño tamaño, y que no se suelen detectar si no se agudiza la vista. En la convocatoria 2023, se incorporó una actividad de caracterización de visitantes a través de encuestas, con preguntas de sensibilización sobre el problema de los residuos, su separación en origen y la percepción de valores del parque. Con ello se busca, además de conocer la tipología de visitantes y sus preferencias y percepciones, fortalecer su conciencia ambiental y las funciones de los parques. Se entregan materiales de sensibilización sostenibles, como bolsas de tela, botellas de aluminio y gorras, a los participantes.



Fotografía 7. Recogida de basuras en el Parque Nacional Marítimo-terrestre de las Islas Atlánticas de Galicia

En el Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama, las actividades se centraron en la limpieza de sendas y caminos, la detección, caracterización y recogida de microbasuras, la sensibilización sobre las amenazas que sufren las poblaciones de anfibios, buscando la adaptación de estructuras artificiales de acumulación de agua para evitar su confinamiento y ahogamiento, y la realización de prácticas de rastreo de indicios y huellas animales. En la convocatoria 2022, se incorporó una actividad de detección y retirada de plantas exóticas invasoras en el lado madrileño del parque.

En el Parque Nacional de la Sierra de las Nieves se comenzó la actividad en la convocatoria 2022, realizando acciones de prospección del musgajo de Cabrera (*Neomys anomalus*) en cursos de agua recomendados por

personal del parque, la construcción e instalación de cajas nido para murciélagos, la mejora y recuperación de senderos tradicionales como vías de conocimiento para visitantes, la retirada de protectores de acciones pasadas de reforestación y el muestreo de residuos sólidos en zonas de acceso de visitantes.



Fotografía 8. Voluntarios en el Parque Nacional de la Sierra de las Nieves

Como actividades complementarias, en todos los parques, se realizan visitas con los voluntarios a los centros de visitantes y recorridos para un mejor y más amplio conocimiento de los valores naturales y culturales de los espacios protegidos.

Indicadores	Personas	Residuos	Senderos	Muestreos	Muestreos	Personas
Parque Nacional	Voluntarias	retirados (kg)	mejorados (m)	residuos (n.º)	musgaño (horas)	sensibilizadas
PN de Doñana	328	1.053,98		13		1.967
PNMT Islas Atlánticas	241	580,78		8		241
PN S. de Guadarrama	247	213,54		13		247
PN S. de las Nieves (*)	65		1.100	4	76	65
TOTALES	881	1.848,30	1.100	38	76	2.520

Figura 2. Indicadores en relación con las actividades desarrolladas entre las Convocatorias 2020 y 2022. (*) Indicadores solamente de la Convocatoria 2022



04

Cruz Roja de España



Marc Ayats Plana

Licenciado en Ciencias Ambientales. Referente del Área de Medio Ambiente en Illes Balears desde 2008. Voluntariado ambiental. Implantación de sistemas de calidad. Diseño y gestión de campañas y recursos de educación y sensibilización ambiental. Dirección de audiovisuales de temática ambiental. Experto en proyectos de conexión con la naturaleza.

Sara Casas Osorio

Ingeniera Ambiental con amplia experiencia en sostenibilidad ambiental, desarrollo social y acción climática. Ha liderado proyectos innovadores enfocados en la mitigación del cambio climático, conservación de ecosistemas y fortalecimiento de comunidades vulnerables frente a riesgos ambientales. Con máster en gestión de entidades no lucrativas, gestiona el proyecto de voluntariado en parques nacionales desde 2012.

Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido

“Cuidar a las personas y proteger la naturaleza”. Así resume el presidente de Cruz Roja en Sobrarbe, Jesús Molinero, el trabajo y también la motivación del voluntariado que ha estado en el dispositivo de primeros auxilios y sensibilización ambiental en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. Ha sido el cuarto verano de una, cada vez más fructífera, colaboración entre Cruz Roja, el parque y el Ayuntamiento de Torla. Además, cuenta con otros apoyos, y la crucial financiación del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico.

Durante el verano de 2024, los voluntarios han prestado un total de 389 asistencias sanitarias a 208 mujeres y a 179 hombres que habían sufrido algún tipo de percance. Y sumamos otras dos correspondientes a otros tantos perros que fueron llevados por sus dueños hasta el puesto de primeros auxilios, en la Pradera, para que les fueran curadas las heridas que se hicieron durante su paseo por el espacio protegido.

Demandante	Total
112	21
Particular	346
Helicóptero Greim	12
112 Parque Nacional	4
Parque Nacional	6
Total general	389

Figura 3: Personas demandantes de atención durante el verano de 2024 en el P.N. de Ordesa y Monte Perdido

La demanda de ayuda fue motivada por heridas (88), esguinces (75), traumatismos (40), tirones musculares (38) y ampollas (36). El voluntariado también ha prestado socorros en fracturas, quemaduras, picaduras, reacciones alérgicas, crisis de ansiedad, cefaleas, etc.

La mayor parte de las personas atendidas (346) han solicitado la ayuda de forma particular. También el voluntariado de Cruz Roja ha colaborado en asistencias a petición del 112 (25 personas); el helicóptero GREIM (12), y del parque nacional (6). Gran parte de los socorros se han realizado in situ (345), bien en el puesto de Pradera o en las propias sendas transitadas por



los socorristas, mientras que otros han sido derivados al centro de salud de Biescas, a distintos centros hospitalarios o por los helicópteros del GRE-IM y del 112.

Las personas voluntarias también han vivido momentos especialmente tensos, como la jornada en la que se solaparon dos posibles infartos. Mientras colaboraban con el GREIM en el operativo de evacuación y asistencia a una persona con posible ataque cardíaco, les llegó aviso de otro posible infarto en otra parte del parque. También el caso de una montañera que, al arrastrar unas piedras en su caída, desencadenó que cayeran sobre varios compañeros, que también resultaron heridos. “Los rescató el GREIM y desde Cruz Roja los fuimos socorriendo en el puesto de Pradera hasta que fueron evacuados a los recursos sanitarios”, recordó Fernando Sarvisé, responsable del dispositivo en Ordesa. La colaboración con los servicios de emergencias, personal del parque y resto de recursos de la zona es muy buena, lo que se traduce en que la atención que presta Cruz Roja a través de su voluntariado sea útil.

El propio parque ya se ha dirigido a la entidad para agradecer, un año más, la presencia y ayuda que presta a través de su voluntariado. Además, el centro de salud de Broto también ha expresado, en un correo, el agradecimiento de todo el equipo por el “enorme trabajo” realizado por los voluntarios de Cruz Roja “que han desarrollado la atención de emergencia de primera línea en la pradera de Ordesa”. En su misiva, explican que ese trabajo supone para el centro de salud “un filtro importantísimo y la posibilidad de detección temprana de lesiones” y destacan la fluida colaboración habida y que ha redundado en la mejora de la atención a los pacientes.

Sensibilización ambiental

Si bien el socorrismo sanitario es la parte más destacada de la actividad que se desarrolla, no es menos importante la ambiental. En este verano, se ha colaborado con los biólogos del espacio protegido en la recogida de datos para su estudio sobre la Rosalia alpina, una especie de escarabajo en riesgo; y se ha hecho mucha sensibilización ambiental entre los visitantes para enfatizar la trascendencia que tiene respetar escrupulosamente la normativa que rige en ese espacio natural para preservarlo. “En este aspecto es prácticamente imposible cuantificar la intervención, ya que el voluntariado está constantemente recordando la normas y previniendo comportamientos incorrectos, que son muchos, según constatamos”, asegura Sarvisé. Baños en los ríos, perros sueltos o recogida de plantas son muy frecuentes. Además, es habitual ver cómo algunas personas asumen riesgos innecesarios llegando a poner en peligro su integridad física por tomar unas imágenes.





Durante su presencia en el parque, el voluntariado de Cruz Roja también ha hecho labores de información entre los visitantes, tanto sobre aspectos relacionados con el entorno, sus rutas, parajes, etc. como sobre la importancia de ir dotados del equipamiento, material, agua, y demás imprescindibles para sus excursiones. En este sentido han continuado con las encuestas realizadas en anteriores ediciones de la actividad para perfilar el grado de conocimiento de los riesgos que tienen las personas en el parque nacional.

Para el voluntariado la experiencia es altamente gratificante. Para algunas de estas personas, ha sido su primera vez y confiesan que tienen ganas de repetir; y para otros, es su cuarta vez.

Parque Nacional Marítimo-terrestre del Archipiélago de Cabrera

Recoger residuos que han llegado a nuestras costas es una actividad cada vez más común en la sociedad, normalmente mediante jornadas que organizan asociaciones y entidades sociales de todo tipo. En Cruz Roja consideramos esta acción muy importante, debido a que se limpian los ecosistemas litorales de residuos con un potencial de contaminación muy alto.

Según un estudio de la OMS ([Tobacco: poisoning our planet](#)): “los filtros de cigarrillos en base de acetato de celulosa no se biodegradan y pueden permanecer en el medio ambiente durante períodos muy largos de tiempo en forma de microplásticos, que pueden causar daños significativos en el medio marino (...) a través de su absorción en el medio acuático y el ecosistema. Los filtros también liberan a los ecosistemas nicotina, metales pesados y otros productos químicos que han absorbido. Esto a su vez afecta a los medios de vida y salud de las comunidades pesqueras que viven en la costa y los que consumen productos del mar afectados por la contaminación.”

Pero con las limpiezas no solo se cumple este objetivo, sino que también, y quizá más importante, se consigue concienciar tanto a las personas que recogen como a las que observan la acción sobre la magnitud del problema. Y, por último, si los residuos se clasifican por tipo, se pueden inventariar y registrar los resultados, entonces podemos decir que estamos contribuyendo al conocimiento científico que informará a las futuras políticas de prevención de residuos. Es lo que se llama Ciencia Ciudadana. Si sabemos de dónde vienen los residuos podemos actuar en origen y eliminar las fuentes de vertidos. Y precisamente esto es lo que Cruz Roja lleva a cabo en el Parque Nacional Marítimo-terrestre del Archipiélago de Cabrera: equipos de voluntariado formados, ayudan al personal del parque a





recoger muestras de residuos en diferentes localizaciones, para luego ser clasificados, inventariados, y registrados. El transporte en embarcación neumática es muchas veces necesario para llegar a calas y rincones del parque donde no pueden acceder habitualmente los visitantes ocasionales, pero que, sin embargo, llegan residuos llevados por el mar.

Desde su inicio en 2021, se han hecho 12 actividades de recogida e inventariado de residuos siguiendo esta metodología, con una participación total de 140 personas voluntarias y un total de 26.000 residuos recogidos, que representan más de 1.800Kg.

Los residuos más frecuentes han sido los plásticos, como por ejemplo envases, garrafas, trozos de envoltorio o trozos pequeños de botellas, así como también todos los relacionados con la pesca, como trozos de red, boyas, cabos, etc.



Fotografía 9. Voluntarios en el Parque Nacional Marítimo-terrestre del Archipiélago de Cabrera llegando a una cala para iniciar la recogida y clasificación de residuos





05

Asociación
Herpetológica
Española



Asociación
Herpetológica
Española

Pedro Luis Hernández Sastre

Biólogo. Coordinador de la AHE para los voluntariados en los parques nacionales de Cabañeros, Tablas de Daimiel, Ordesa y Aigüestortes.

Una trayectoria de 11 años en el Plan de Sensibilización y Voluntariado de la Red de Parques Nacionales

La AHE inició su andadura en la gestión de voluntariados en la Red de Parques Nacionales en el año 2014, con actividades en el P.N. Marítimo-terrestre de las Islas Atlánticas de Galicia. Este camino se ha extendido hasta la actualidad, habiendo trabajado en seis parques nacionales durante estos once años. Los espacios donde AHE ha efectuado voluntariados han sido en los parques nacionales de las Islas Atlánticas, Ordesa y Monte Perdido, Sierra Nevada, Cabañeros, Tablas de Daimiel y Aigüestortes i Estany de Sant Maurici.

A lo largo de este período, el número de participantes no ha sido constante, pero sí ha ido en aumento, siendo los datos de participación de 2024 los más elevados hasta la fecha, con 222 plazas cubiertas. El alcance geográfico de los participantes no se ha limitado al ámbito nacional, participando voluntarios españoles, en su mayoría, pero también de nacionalidad estadounidense, ruso-ucraniana, alemana, colombiana, francesa o polaca.

Respecto a las actividades desarrolladas durante este tiempo, en su gran mayoría se centran en el estudio y la conservación de las diferentes especies de anfibios y reptiles presentes, ya sean realizadas directamente por AHE o en apoyo a las realizadas por los técnicos de los parques nacionales. Es destacable el trabajo de seguimiento poblacional de la herpetofauna mediante muestreos en localidades seleccionadas, con objeto de estimar las abundancias relativas y la tendencia poblacional de las especies a lo largo del tiempo, dado que constituye la base principal de la labor realizada en varios de los parques donde tienen lugar nuestros voluntariados. Realizamos seguimientos poblacionales generalistas de las especies presentes en los parques nacionales de Cabañeros, Islas Atlánticas, Sierra Nevada y más concretas en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, centrados en la rana pirenaica (*Rana pyrenaica*) y la lagartija pirenaica (*Iberolacerta bonnali*), ambos endemismos pirenaicos, y en el Parque Nacional de las Tablas de Daimiel con el galápago europeo (*Emys orbicularis*), estando estos taxones incluidos en la categoría Vulnerable del Catálogo Español de Especies Amenazadas.



Fotografía 10. Ejemplar de galápago europeo (*Emys orbicularis*) en el Parque Nacional de las Tablas de Daimiel

En el Parque Nacional de Sierra Nevada, las actuaciones se han orientado principalmente a la mejora y creación de refugios y puntos de cría para anfibios y reptiles.

Actualmente, en el Parque Nacional de Cabañeros se lleva a cabo el seguimiento de las poblaciones de anfibios y reptiles mediante un protocolo diseñado por la AHE en el año 2009. Sin embargo, el trabajo en este espacio se inició evaluando el grado de colonización por anfibios de las 62 charcas creadas en el año 2015 gracias al Plan de Impulso al Medio Ambiente para la Adaptación al Cambio Climático en España.

En el Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici se realizan muestreos por encima de los 1.800 msnm con objeto de mapear la distribución de la lagartija pirenaica (*Iberlacerta bonnali*), tanto en el interior del parque como en su Zona Periférica de Protección.

Mientras que, en el Parque Nacional de las Tablas de Daimiel, los trabajos realizados anteriormente tuvieron como objetivo mejorar el conocimiento de las poblaciones de galápagos, centrándose en la distribución y tamaño poblacional del galápago europeo, mediante sesiones de captura, marcaje y recaptura. También se efectuó un esfuerzo para la detección y extracción de especies exóticas de galápagos, peces y cangrejos. Además, se elaboraron 1.000 ejemplares de un tríptico para concienciar sobre las consecuencias que conlleva la suelta de especies exóticas, que se puso a disposición de los visitantes del parque. Por último, se realizaron jornadas de educación ambiental en institutos de Daimiel y Villarrubia de los Ojos, mediante charlas introductorias sobre la herpetofauna manchega, y en especial del parque nacional.

Asimismo, en todos y cada uno de los parques se ha realizado un esfuerzo de muestreo para mejorar el conocimiento de la distribución de las diferentes especies de anfibios y reptiles que habitan en los mismos, conformando bases de datos de observaciones que se han ido enviando a las administraciones competentes.

Si bien las actuaciones anteriormente enumeradas han constituido la estructura principal del trabajo realizado, también se han ejecutado o colaborado en otras actividades propuestas por los técnicos de cada espacio, principalmente enfocadas a la mejora de hábitats o como apoyo a trabajos y estudios de otros grupos florísticos o faunísticos. Es destacable la colocación de protectores a plantones en repoblación de encinas y alcornoques, y la recolección de bellotas en la raña para colaborar con un estudio de investigación del Museo Nacional de Ciencias Naturales en Cabañeros. También se ha realizado la recogida de basura histórica, el aporte de citas de campo de *Rosalia alpina* y *Parnassius apollo*, el control y erradicación mediante pesca eléctrica de salvelino (*Salvelinus fontinalis*) en el humedal de As Fuens y de trucha autóctona (*Salmo trutta*) en el río Arazas, muestreos para el seguimiento de topillo nival (*Chionomys nivalis*), revisión de trampas para seguimiento de *Osmoderma eremita*, participación en el aporte de carroña en el muladar de la Garganta de Escuaín o muestreos orientados a la detección de indicios de micromamíferos acuáticos como desmán de los pirineos (*Galemys pyrenaicus*) y musgaños (*Neomys sp.*) en el caso de Ordesa.



Fotografía 11. Voluntarios durante el trabajo de muestreo para detección de lagartija pirenaica en el P.N. de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici



En resumen, los beneficios de los voluntariados realizados en la Red de Parques Nacionales son evidentes, dado que estos campos de trabajo han contribuido a obtener una visión mucho más detallada de la distribución de las especies de anfibios y reptiles que habitan en los parques objetivo. Han aportado información básica a partir de la cual hacer una gestión más efectiva de cara a su conservación y han mejorado, en mayor o menor medida, el estado de conocimiento y conservación de estos.

En cuanto a los voluntarios, su participación les ha permitido conocer más a fondo nuestros parques nacionales de una forma más activa y participativa, distinta a como puede hacerlo el visitante habitual, y les ha brindado la oportunidad de colaborar en trabajos de campo e investigación. Parafraseando a una de las personas participantes con movilidad reducida, que pudo participar en las actividades realizadas en el Parque Nacional Marítimo-terrestre de las Islas Atlánticas, se podría resumir lo que significa para estas personas su paso por uno de los voluntariados como “disfrute y aprendizaje”.





06

Asociación de Ciencias Ambientales



Estela M^a Torres Kurylo

Es graduada en periodismo por la Universidad Complutense de Madrid, Máster de Periodismo y Comunicación de la Ciencia, Tecnología, Medio ambiente y Salud de la Universidad Carlos III de Madrid. Ha sido responsable de comunicación durante dos años en la Asociación de Ciencias Ambientales de Madrid.

Sergio Martín Serrano

Es ambientólogo especializado en educación e interpretación ambiental y en conservación de la biodiversidad. Actualmente es director de la Asociación de Ciencias Ambientales, realizando tareas de coordinación y gestión de proyectos y equipos.

Contemplar los pétalos de las flores para verificar su especie, observar quebrantahuesos y cómo se comportan a simple vista, examinar las características de una mariposa isabelina, que tiene las alas del color de las hojas en primavera, pero cuyos ocelos delatan al parecerse a unos ojos que están al tanto de lo que la rodea, son algunos de los regalos de la naturaleza que se pueden apreciar en un voluntariado ambiental.

El voluntariado ambiental es una actividad en la que la ciudadanía se implica para hacer frente a los retos medioambientales a los que se enfrenta nuestro planeta. Sin embargo, palabras como “naturaleza”, “aprendizaje”, “motivación” y “aventura” podrían ser mejores términos para describir un voluntariado ambiental, como han hecho algunos de los voluntarios que colaboran con ACA.

ACA participa en proyectos que implican el voluntariado ambiental desde el año 2002, realizando en la Red de Parques Nacionales más de 90 campos en los que han participado más de 500 voluntarios durante más de 800 días de campo. El primer proyecto de voluntariado ambiental de importancia del que ACA forma parte, y que todavía es su principal exponente, es el Proyecto de Voluntariado en la Red de Parques Nacionales.



Figura 4. Mapa de ubicación de parques nacionales en los que ACA ha desarrollado actividades de voluntariado ambiental

Este proyecto tiene los objetivos de establecer una red de voluntarios para el seguimiento de los ecosistemas de los parques nacionales y la sensibilización de la ciudadanía. A estos fines, en el periodo de 2012 y 2013, se suma la contribución a la Red de Seguimiento del Cambio Global mediante la toma de muestras de macroinvertebrados de diferentes ríos de cada parque nacional para estudiar el cambio climático.

Los macroinvertebrados son los protagonistas, junto a los voluntarios, de este programa. Son organismos invertebrados, tanto acuáticos como terrestres, que superan el tamaño de un milímetro, es decir, que se pueden ver a simple vista, y se utilizan con frecuencia como indicadores de las condiciones ecológicas.

Los diferentes parques en los que se han llevado a cabo esta actividad nos trasladan por toda la geografía española, desde el Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama al Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici, pasando por el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, hasta los parques nacionales de los Picos de Europa o el Parque Nacional de Sierra Nevada.



Fotografía 12. Voluntarios de ACA realizando labores de limpieza de muestras e identificación de macroinvertebrados

En cada parque nacional que se visita, se cuenta con un total de seis voluntarios que acompañan a investigadores, personal de los parques y técnicos de ACA durante aproximadamente 10 días seguidos para la toma de muestras. Posteriormente, las muestras obtenidas se envían a centros de investigación que colaboran con el proyecto mediante la identificación de los organismos que las forman, para conocer, a medio y largo plazo, si sus poblaciones se desplazan en altitud o si aparecen grupos adaptados a condiciones térmicas diferentes a las habituales, como respuesta a los impactos del cambio climático.

Entre los perfiles habituales de las personas que se inscriben a este voluntariado, figuran mayoritariamente jóvenes con estudios finalizados y procedentes de disciplinas relacionadas con el medio ambiente. Sin embargo, entre los grupos formados a lo largo del tiempo, han llegado a participar personas de mayor edad y algunas que no provienen del sector ambiental, como estudiantes o profesionales de farmacia, medicina, música o informática. Precisamente, “lo que prima en un voluntariado es la voluntad”, como explica David R., actualmente autónomo que ha participado como voluntario ambiental.

Para contribuir en un voluntariado ambiental no son necesarias más que “ganas y compromiso con el trabajo que vas a hacer”, indica Victoria G., joven de Santa Cruz de Tenerife graduada en Ciencias Ambientales que participó por primera vez como voluntaria ambiental en el Parque Nacional de los Picos de Europa. Los voluntariados en el ámbito del programa de voluntariado de la Red de Parques Nacionales se desempeñan entre los



meses de abril y noviembre, normalmente coincidiendo con fechas en las que gran parte de la población dispone de vacaciones. Sin embargo, cabe señalar que no se debe confundir un voluntariado con tiempo para el descanso, ya que este implica el seguimiento de un horario, el cumplimiento de unas responsabilidades y la ejecución de trabajo en equipo.

De acuerdo con estas responsabilidades, los participantes en el programa de voluntariado en parques nacionales consideran que, en el caso de un voluntariado de varios días, es mejor participar en este cuando se dispone de días libres para no depender de horarios laborales o, si se da el caso, para tener mayores facilidades a la hora de desplazarse a la región en la que se desarrolle.

Por este motivo, y teniendo en cuenta que los días de vacaciones caen en un reloj de arena, es oportuno considerar las razones que incitan a una persona a participar en un voluntariado ambiental. En el caso de Victoria G., son varias, tanto por recomendación de sus compañeros del Máster en Conservación, Gestión y Restauración de la Biodiversidad por tratarse de “una bonita experiencia para aprender y conocer a gente nueva”, como para saber más sobre los parques nacionales y trabajar para contribuir en su gestión y conservación de la mano de profesionales.

También hay quienes participan en un voluntariado ambiental con la intención de aportar lo que su propia experiencia les ha otorgado, como es el caso de Samuel V. G., alicantino procedente de la carrera de Ciencias Ambientales, que ha participado en dos voluntariados para la recolección de datos para estudios ambientales.

Según Samuel V. G., “los voluntariados son una buena manera de aprender sobre temas ambientales y reforzar y adquirir nuevos conocimientos prácticos”. De acuerdo con esta afirmación, tanto Ángel C., graduado en Biología, como Iris M., graduada en Ciencias Ambientales, se apuntaron al voluntariado ambiental al terminar la carrera, con la intención de acceder a conocimientos más pragmáticos, en comparación con el habitual contenido teórico de la universidad.

De acuerdo con la Ley 45/2015 de Voluntariado, “el voluntariado se entiende por el conjunto de actividades que contribuyen en cada uno de los ámbitos de actuación del voluntariado a mejorar la calidad de vida de las personas y de la sociedad en general y a proteger y conservar el entorno”, según se describe en su tercer artículo.

Más adelante, el artículo seis de esta normativa describe, entre los ámbitos de actuación del voluntariado, el voluntariado ambiental como actividad “que persigue disminuir el impacto negativo del ser humano sobre



el medio ambiente y poner en valor el patrimonio natural existente, las especies animales y vegetales, los ecosistemas y los recursos naturales” a partir de una gran serie de acciones mencionadas, entre las que figura el importante papel de la educación y la sensibilización medioambiental.

La relevancia de ampliar los conocimientos sobre el medio natural es un buen incentivo para que una persona se una a un voluntariado ambiental. Por ejemplo, Samuel V. G. indica que “conocer de primera mano diversos problemas ambientales y sentir que colaboras directamente con ellos, es una de las mejores maneras de incidir en la conciencia ciudadana”.

De este modo, es primordial insistir en que no es imprescindible disponer de conocimientos básicos o proceder de estudios afines al medio ambiente para optar a ser voluntario ambiental. Para dar crédito de ello, Eduardo L., graduado en Ingeniería Agrícola y del Medio Rural, apunta que “nunca fue un impedimento no conocer los temas en los que se centra el voluntariado en parques nacionales, sino un tema más de conversación en el que plantear dudas y aprender una infinidad de cosas nuevas”. En esta línea, Iris M., señala que al participar personas con diferentes bases “todos tienen algo que aportar y así resulta un grupo más enriquecedor”.



Fotografía 13. Voluntarios de ACA en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido



07

Ecoherencia

 **ecoherencia**

Alejandro Cantero Muñoz

Ingeniero Técnico Forestal, Experto en Sistemas de Información Geográfica y Guía de Montaña. Coordinador de Proyectos de Educación ambiental y Restauración de ecosistemas en Ecoherencia S.C.A. Amante de la Naturaleza, la montaña, los vínculos personales y el autoconocimiento.

Ecoherencia: uniendo personas y naturaleza a través del programa de voluntariado ambiental de Parques Nacionales

¿Quiénes Somos?

Ecoherencia es una cooperativa sin ánimo de lucro comprometida con el medio ambiente y las personas. Con sedes en Jerez de la Frontera, Madrid y Málaga, abarca proyectos a nivel nacional, trabajando en educación ambiental, restauración de ecosistemas, agroecología, ciencia ciudadana, innovación social y voluntariado. Todo ello bajo una filosofía que pone la vida y la cooperación en el centro.

El objetivo de Ecoherencia es inspirar a individuos y organizaciones a tomar acción frente a la emergencia climática, creando espacios de aprendizaje y transformación en los que cada gesto, por pequeño que parezca, contribuye a generar un cambio positivo y duradero.

Participación en el Programa de Voluntariado Ambiental

Desde 2021, Ecoherencia ha sido parte activa del Programa de Voluntariado Ambiental en los parques nacionales de Cabañeros, Doñana, Sierra de Guadarrama y Monfragüe. Esta experiencia ha sido muy enriquecedora para nuestra entidad, ya que no solo hemos podido colaborar en la conservación de estos espacios naturales, sino también fortalecer nuestra misión de sensibilizar y empoderar a las personas.

A través del programa, hemos llevado a cabo diversas actividades de restauración, control de especies invasoras, recogidas de residuos y mantenimiento de senderos, lo que nos ha permitido mejorar la salud de los parques mientras fomentamos el aprendizaje y la participación de las personas voluntarias.

Acciones Realizadas: Compromiso y Colaboración

Durante nuestra participación en los parques nacionales, hemos coordinado diversas actividades específicas que abarcan tanto la restauración ecológica como la sensibilización ambiental. Estas son algunas de las principales acciones realizadas:

- » **Cabañeros:** Eliminación de pimpollos de pino, realización de censos de fauna, limpieza de áreas afectadas por residuos y colaboración en el mantenimiento del vivero de plantas autóctonas, contribuyendo así a la recuperación del ecosistema mediterráneo.
- » **Doñana:** Lucha contra la contaminación marina mediante jornadas de limpieza que involucran a cientos de personas. Retirada de especies invasoras, recogida de plomillos y trabajo en la protección de los humedales, uno de los ecosistemas más ricos y vulnerables de Europa.
- » **Monfragüe:** Mantenimiento de los senderos, encuestas a los visitantes del parque y ayuda a la conservación de áreas reforestadas, asegurando la biodiversidad en este valioso espacio natural.
- » **Guadarrama:** Creación de albarradas para prevenir la erosión, retirada de especies invasoras, esparcimiento de semillas y estiércol para regenerar zonas degradadas y colaboración en la recuperación de áreas de uso público, promoviendo el disfrute responsable de los visitantes.

Además, las actividades de voluntariado son complementadas con visitas a los centros de interpretación de los parques, rutas guiadas y talleres educativos, lo que permite a los voluntarios profundizar en el conocimiento del entorno natural, los procesos de conservación y recorrer las entrañas de cada parque nacional.



Fotografía 14. Voluntarios de Ecoherencia en el Parque Nacional de Monfragüe

Aprendizajes y Desafíos

La participación en el Programa de Voluntariado nos ha permitido adquirir valiosos aprendizajes. Hemos observado de primera mano los desafíos a los que se enfrentan los parques nacionales: el turismo masivo, las especies invasoras y, especialmente, el impacto del cambio climático. Cada uno de estos factores pone en riesgo la biodiversidad y la capacidad de los ecosistemas para funcionar de manera óptima.

Queremos destacar que, aunque la voluntad es muy buena, y la experiencia ha sido maravillosa, aún queda muchísimo trabajo por hacer, ya que por desgracia las extensiones son enormes, los desafíos se acumulan y los presupuestos son limitados.

A pesar de estos retos, nuestra participación en el programa ha sido una experiencia muy enriquecedora. Nos ha permitido fortalecer nuestras capacidades como entidad, mejorar nuestras metodologías de trabajo en equipo y colaboración, y profundizar en la importancia de la restauración ecológica a nivel local. Cada actividad nos ha acercado más a nuestra misión de generar cambios sostenibles y transformadores.



Fotografía 15. Voluntarios de Ecoherencia en el Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama

El Valor Humano del Voluntariado

Uno de los aspectos más destacados de nuestra participación ha sido la diversidad humana que hemos reunido en cada campo de trabajo. Jóvenes estudiantes, adultos, jubilados, emprendedores y profesionales de diferentes áreas, vinculados o no al medio ambiente, han formado parte de nuestros voluntariados. Aunque provienen de diferentes mundos, todos comparten un profundo compromiso con la mejora del medio ambiente, el compañerismo y el deseo de contribuir al bienestar común.



La interacción entre los voluntarios ha sido muy positiva, se ha invitado a que cada persona participante aportase al grupo con sus propios conocimientos, creando una red de apoyo y aprendizaje mutuo. Este intercambio de ideas y conocimientos ha fortalecido la comunidad de Ecoherencia, y ha contribuido a que cada voluntario se convierta en un verdadero agente de cambio, llevando lo aprendido a su entorno cotidiano.

Agradecimientos y Reconocimientos

Queremos expresar nuestro agradecimiento al personal de los parques nacionales, cuya dedicación y apoyo son fundamentales para el éxito de cada actividad. Sin su colaboración, muchas de las acciones realizadas no habrían sido posibles. También agradecemos a cada una de las personas voluntarias que, con su esfuerzo y dedicación, han hecho de cada jornada una experiencia inolvidable y transformadora.

Reflexiones Finales

Formar parte del Programa de Voluntariado Ambiental ha sido una experiencia gratificante que ha fortalecido nuestra visión y compromiso con la conservación ambiental. No solo hemos ayudado a restaurar y proteger los parques nacionales, sino que también hemos inspirado a muchas personas a involucrarse activamente en la protección de la naturaleza. A través de este programa, hemos reafirmado nuestra creencia en el poder de la acción colectiva y en la importancia de generar un cambio positivo, tanto a nivel local como global.

¿Te Unes al Proyecto?

El voluntariado ambiental no es solo una oportunidad para colaborar con una causa, es una forma de conectar profundamente con la naturaleza y actuar con propósito. Te invitamos a unirte y formar parte de este movimiento que lucha por un futuro más verde y sostenible. Juntos podemos marcar la diferencia. ¡Únete al cambio y sé parte de esta experiencia increíble!



Fotografía 16. Voluntarios de Ecoherencia



EXPERIENCIA DE LOS GESTORES DE LOS PARQUES NACIONALES CON EL VOLUNTARIADO





01 | PARQUE NACIONAL DE CABAÑEROS

Carolina Sánchez-Molero Olivares

Ingeniera Técnico Forestal. Jefa de Sección del Parque Nacional de Cabañeros.

A través de las ONG, el Programa de Voluntariado permite la participación de la sociedad en las actividades programadas en los diferentes espacios que componen la Red de Parques Nacionales. Su finalidad es conseguir que la gente sea más consciente y responsable de la necesidad de protección y conservación del medio natural.

El Parque Nacional de Cabañeros, al no tener un programa propio, se nutre del Plan de Voluntariado Ambiental del OAPN. A pesar de ello, tiene una larga tradición y en él colaboran voluntarios procedentes de áreas lejanas al espacio protegido, que son seleccionados por las ONG que participan en el programa de ámbito nacional.

Las actividades que llevan a cabo los voluntarios son previamente propuestas por cada espacio de la Red y, entre ellas, las ONG eligen las que más se adaptan a sus intereses.



Fotografía 17. Instalación de protectores en vegetación autóctona. Fuente WWF-España

Experiencia de los gestores de los
parques nacionales con el voluntariado
*El Voluntariado en la Red de Parques Nacionales,
Experiencias que dejan huella.*



Pág. 41

Boletín de la Red de
Parques Nacionales

nº 70 Junio 2025



BOLETÍN DE LA RED DE PARQUES NACIONALES

En Cabañeros, las actuaciones que se han desarrollado son muy diversas: recogida y selección de bellotas de quercúneas para su posterior plantación en el vivero o en cercados de exclusión de herbívoros, recogida de semillas de especies autóctonas, podas de realce en plantaciones de encinas, quejigos y alcornoques, apoyo a los programas de seguimiento y conservación de las especies características del bosque mediterráneo, eliminación de brinzales en el pinar de Las Llanas, seguimiento de las poblaciones de anfibios y reptiles, colaboración en la limpieza y recogida de residuos en rutas de uso público, comprobación del estado de los cerramientos de exclusión de herbívoros, limpieza de fuentes, etc.

Además de realizar las tareas encomendadas, habitualmente los voluntarios realizan alguna de las rutas del parque nacional y se les organiza una charla sobre los valores ambientales de Cabañeros.

En el vigente Plan de Acción de la Carta Europea de Turismo Sostenible, con la que está acreditado el Parque Nacional de Cabañeros, se promueve el voluntariado ambiental en los municipios del entorno para vincular a la población local con la conservación de su espacio protegido. Algunos ayuntamientos han realizado actividades al amparo del programa “Libera, pueblos sin basuraleza”, organizado por SEO/BirdLife y Ecoembes.



Fotografía 18. Ejemplar de galápagos europeo con el Puntal del Rostro al fondo. Fuente AHE

Valeriano García lleva años dirigiendo de forma impecable las actividades desarrolladas por los voluntarios que vienen con WWF, una de las ONG más vinculadas con Cabañeros, junto con la Asociación Herpetológica Española, que también tiene una larga tradición en el parque nacional. De esta última, hay que destacar los magníficos informes que acompañan cada campaña de voluntariado, elaborados por Pedro Luis Hernández y Enrique Ayllón sobre el seguimiento de anfibios y reptiles, y enriquecidos con fotografías de diferentes especies que han observado en los mues-

treos realizados. Amigos de la Tierra es otra de las organizaciones habituales en las actividades de voluntariado en el Parque Nacional de Cabañeros, así como, en menor medida, Ecocampus de la Universidad Autónoma de Madrid y Ecoherencia.



Fotografías 19 y 20. Ejemplar de gallipato fotografiado en charca en la raña del Pocito (Fuente AHE). Macho de tritón pigmeo encontrado de noche fuera del agua junto al arroyo del Pocito

Las ONG que han participado a lo largo de estos años en el Programa de Voluntariado financiado por el OAPN han permitido que personas de todos los rincones de nuestro país conozcan de primera mano las actividades que se llevan a cabo en el Parque Nacional de Cabañeros y participen de forma activa en su conservación.

Experiencia de los gestores de los
parques nacionales con el voluntariado
*El Voluntariado en la Red de Parques Nacionales,
Experiencias que dejan huella.*



02

PARQUE NACIONAL MARÍTIMO-TERRESTRE DEL ARCHIPIÉLAGO DE CABRERA

María Valens Vadell

Bióloga, técnica en uso público en el Parque Nacional Marítimo-terrestre del Archipiélago de Cabrera.

Supervisado por Sandra Closa Salinas, jefa de sección de uso público, y María Francesca López Cortés, directora-conservadora del Parque Nacional Marítimo-terrestre del Archipiélago de Cabrera.

Los proyectos de voluntariado son una experiencia organizada y enraizada desde hace tiempo en toda Europa y América. Francia, Bélgica, Inglaterra, Costa Rica o Chile son ejemplos de países con un movimiento de voluntariado importante. Las tareas de voluntariado responden a la demanda social de colaboración, solidaridad y necesidad de sentirse útil, y son llevadas a cabo tanto por grandes organizaciones como Cruz Roja, Greenpeace, Médicos Sin Fronteras, entre otras, como por asociaciones más discretas, tales como asociaciones de personas con diversidad funcional, asociaciones locales de personas con riesgo de exclusión social y grupos ecologistas locales.

Últimamente, y debido a la preocupación cada vez mayor por los problemas ambientales, se está hablando de un tipo de voluntariado dedicado a la defensa del medio ambiente y a la conservación de la naturaleza. Este voluntariado ambiental puede realizar tareas de prevención de incendios, concienciación sobre problemas ambientales, divulgación, colaboración en la gestión de un espacio natural, eliminación de residuos, etc. Suele realizarse en espacios naturales, protegidos o no. Cuando se lleva a cabo en un parque o espacio protegido, supone cambios importantes en la relación existente entre el parque y la sociedad, mejorando la imagen pública y la proyección social del espacio.

El Parque Nacional Marítimo-terrestre del Archipiélago de Cabrera es un espacio atractivo por sus valores naturales e históricos y por el buen estado de conservación de sus ecosistemas. Como se menciona en el PRUG (Plan Rector de Uso y Gestión), uno de los objetivos del parque es fomentar actividades que, sin poner en peligro los recursos naturales, favorezcan el conocimiento y disfrute del parque, así como una actitud favorable hacia la conservación.

Durante los últimos años, el parque nacional ha participado en varios programas que promueven la reducción de residuos para la conservación de

la biodiversidad. Entre ellos se encuentra “Plastic Buster”, que implica acciones que abordan todo el ciclo de la gestión de la basura marina, desde la monitorización y la evaluación hasta la prevención y mitigación. También está el Programa europeo “Let’s Clean Up Europe”, que promueve la reducción, reutilización y reciclaje de residuos a través de acciones de participación ciudadana y voluntariado.

En el marco de estos programas ambientales, en los últimos años, en el Parque Nacional Marítimo-terrestre del Archipiélago de Cabrera se han llevado a cabo las siguientes actuaciones de voluntariado:

Por un lado, con **Cruz Roja Española**, se realizan varios tipos de tareas:

- » Actividades de accesibilidad en el parque con sillas Joëlette para personas con dificultades de movilidad. Participan 4 voluntarios por cada jornada en la que un usuario solicita poder disponer de la silla Joëlette.
- » Jornadas de formación práctica para los voluntarios, impartidas por el equipo de guías del parque.
- » Visitas al parque con la realización de rutas interpretadas para personas con riesgo de exclusión social, a cargo de los voluntarios previamente formados.
- » Jornadas de limpieza de playas, monitorización y eliminación de residuos, con una media de 6-7 voluntarios por jornada.



Fotografía 21. Voluntarios de Cruz Roja limpiando playas en el Parque Nacional Marítimo-terrestre del Archipiélago de Cabrera

Además, en la primavera del año 2022 surgió el Proyecto de voluntariado ambiental del Parque Nacional Marítimo-terrestre del Archipiélago de Cabrera para personas con discapacidad intelectual y del desarrollo (DID), conocido como “MARPLENA...de oportunidades”, de la sinergia entre las familias de usuarios del Centro de día de la Asociación Mater, sus profesio-

nales y el parque nacional, con el objetivo de dar a conocer a los usuarios de Mater, el parque y sus valores de una manera directa y que les permitiera participar de primera mano en su conservación



Fotografía 22. Presentación del proyecto de voluntariado "MARPLENA... de oportunidades" en abril del 2022

La asociación **Mater** fue fundada en 1964, por las Hermanas Franciscanas Hijas de la Misericordia, con la finalidad pionera de dar respuesta sanitaria y educativa a las necesidades de las más pequeñas y vulnerables, con el deseo de aliviar su sufrimiento y de restaurar su dignidad. En Mater se atiende de forma integral a más de mil personas usuarias con diversidad funcional, afrontando los diferentes desafíos que se presentan en su vida diaria, desde el nacimiento y durante toda su trayectoria vital, y procurando servicios de calidad. Para desarrollar este proyecto, Mater se ha implantado en varios puntos de Mallorca y dispone de 450 profesionales.

Las personas con discapacidad intelectual y del desarrollo (DID) tienen derecho a participar en actividades que repercuten directamente en el territorio donde residen, cumpliendo así con el deber como ciudadanos por contribuir en el desarrollo sostenible.

Con el Proyecto "MARPLENA...de oportunidades" se creó una brigada de voluntarios que participan en la tarea de recogida, selección y clasificación de residuos marinos dentro del parque nacional, impulsando así la inclusión de personas con DID del Centro de día de Mater en actividades de voluntariado en Cabrera, mejorando la autonomía de estas personas y visibilizando el trabajo social que ejercen.

Desde entonces, los usuarios de la asociación Mater participan en el voluntariado del parque en tres líneas:

- » Los usuarios del Centro de día han entrado a Cabrera para llevar a cabo limpieza de algunas de sus playas en dos jornadas cada año, recogiendo gran cantidad de residuos llegados del mar, contribuyendo a la conservación de sus ecosistemas y la biodiversidad.
- » Otros usuarios han tenido la oportunidad de visitar el Centro de Visitantes del parque, para poder observar en directo algunas de las especies marinas que viven en Cabrera y aprender sobre ellas y sus hábitats, para dar más valor a las tareas de conservación llevadas a cabo por ellos en Cabrera. Las visitas se complementaron con unos talleres sensoriales con “toca toca” de caparzones y otros materiales para su estimulación sensorial.
- » Además, hace unos meses se propuso a Mater la elaboración de una serie de artículos promocionales del parque nacional. Con este objetivo los usuarios del Centro de Día realizaron dibujos en un taller de arte relacionado con el mar, las especies que encontramos en Cabrera y la importancia de su conservación. Algunos de estos dibujos se seleccionaron para ser imprimidos sobre gorras de protección solar y bolsas de algodón. Por otro lado, los usuarios del Servicio Ocupacional han elaborado jabones con productos 100% naturales, inciensos, llaveros con lana de oveja mallorquina inspirados en la fauna de Cabrera y libretas de corcho con dibujos exclusivos del parque.

Finalmente, este año se ha incorporado al proyecto de voluntariado del parque la asociación **Amadip Esment**, que fue constituida en 1962 en Palma por familiares de personas con discapacidad intelectual para la defensa de sus derechos, la cobertura de sus necesidades y la mejora de su calidad de vida. Está previsto que los usuarios de Amadip Esment realicen 4 jornadas de limpieza y recuperación de zonas degradadas.



Fotografía 23. Voluntarios Mater, limpiando Sa Platgeta



Personal del Área de Uso Público del Parque Nacional de Garajonay

Conchi, Jose, Ricardo, Jacinto y Amparo son la cara "amable" del parque... aunque a veces tengan que ocultarla con disfraces como los de Bob Esponja, Gotina y Lombardo, que es el árbol más viejo de Garajonay

El Programa de Voluntariado en el Parque Nacional de Garajonay se desarrolla desde hace más de 20 años a través de ONG, empresas y asociaciones.

Principalmente, ha sido SEO/BirdLife la entidad que ha desarrollado este programa desde su creación, participando anualmente con el formato "campo de trabajo" para personas de la península y Canarias. En 2022 se incorpora el formato "campo de trabajo de fin de semana", para favorecer el voluntariado local y entidades con actividades en La Gomera.



Fotografía 24. Voluntarios de SEO/BirdLife

Cruz Roja La Gomera desarrolló también este programa durante unos años (hasta 2019), apostando por la intervención y participación de las personas voluntarias locales, fundamentales para encarar los problemas ambientales de la isla y mitigar sus efectos.

Una experiencia de voluntariado a destacar fue la vivida tras el gran incendio de 2012. La sociedad gomera actuó de forma exquisita, no quedándose al margen. Hubo un flujo importante de personas que colaboraron de forma voluntaria y desinteresada en la restauración del parque nacional. Canalizar esta avalancha de personas no fue fácil, pues de acuerdo con la legislación vigente no era posible, ya que debe hacerse a través de asociaciones. Finalmente, fue la Asociación Tagaragunche (local) la que dinamizó un proyecto de repoblación con fondos recaudados por Burrito Gome-
ra (empresa local). Además de habitantes de la isla, también participaron bastantes turistas.



Fotografía 25. Voluntariado local reforestando tras el gran incendio de 2012



Fotografía 26. Voluntariado local colaborando en la recuperación de las zonas calcinadas tras el incendio de 2012



Empresas locales como IPALAN (certificada con la Carta Europea de Turismo Sostenible), promueven el voluntariado en el parque, ofreciendo a sus clientes la posibilidad de compensar su huella de carbono, dedicando unas horas de sus vacaciones a trabajos en el parque (erradicar especies invasoras).

La experiencia con el voluntariado es muy positiva, aunque estamos bastante lejos de cumplir con los objetivos del Plan de Voluntariado del OAPN. En Garajonay, las actividades de voluntariado han estado limitadas a las campañas promovidas por el OAPN, salvo el caso del incendio de 2012. Para lograr un voluntariado ambiental efectivo, es necesario avanzar en objetivos como, el impulso de formas de colaboración con organizaciones de voluntariado públicas y privadas, el apoyo a la formación y capacitación de los voluntarios, y la consolidación de la dotación presupuestaria necesaria.

Las principales carencias de las entidades se centran en las limitaciones en infraestructuras, presupuesto y, fundamentalmente, formación, incidiendo en la falta de monitores expertos en dinamizar voluntariado.

Es necesario un programa específico de voluntariado que aborde estos objetivos, que defina líneas de trabajo, que permitan aprovechar las sinergias con otros programas del parque (restauración, especies amenazadas, interpretación del patrimonio, educación ambiental, etc.), así como el posible impacto mediático que puedan generar. La sociedad canaria en general es muy solidaria, y estaría dispuesta a colaborar. Pero es necesario crear un cauce para la participación ciudadana, especialmente para la población local, y promover la creación y consolidación de un tejido asociativo activo en el entorno del parque, que permita la colaboración en actuaciones promovidas por el parque.



José Antonio Fernández Bouzas
Director Conservador Parque Nacional Marítimo-terrestre de
las Islas Atlánticas de Galicia.

Montserrat Martínez Morán
Directora Adjunta Parque Nacional Marítimo-terrestre de
las Islas Atlánticas de Galicia.

Xoán España Vidal
Director entidad Amigos.

Cuando organizamos y promovemos actividades de voluntariado en la Red de Parques Nacionales, pocas veces tenemos tiempo de reflexionar sobre su importancia para crear ciudadanos empoderados y activistas por el medioambiente.

Siempre se habla del voluntariado como principio de solidaridad, y pocas veces se mencionan la cadena de valores y objetivos que persigue.

Los principales objetivos que tenemos con el voluntariado son:

- » **Activismo, pasar a la acción:** la única manera de cambiar la realidad es actuando, alineados con el entorno y los ecosistemas. Las recogidas de plásticos permiten fácilmente visibilizar como esos envoltorios, latas, chicles, ... muchas veces innecesarios y que usamos todos, acaban degradando los ecosistemas. La retirada de especies exóticas invasoras pone el foco en que muchas plantas no son ornamentales, sino auténticos peligros para los ecosistemas. El anillado, observación y conteo de aves nos facilita datos de su sensibilidad y retroceso. Restauración de elementos patrimoniales, etc.
- » **Sensibilizar experiencialmente:** Las experiencias son la mejor manera de impactar, sensibilizar y provocar cambio. Esto, sumado al efecto multiplicador del boca a boca, permite la creación de altavoces naturales.
- » **Rol de contribución:** Los roles de contribución y aportación fortalecen el sentimiento de comunidad y la importancia de contribuir entre todos al bien común, al tiempo que refuerzan positivamente la cadena de valores de respeto al entorno.
- » **Aprender haciendo (Learn by doing):** La mejor manera de formar es la práctica guiada (haciendo - tocando). Es la semilla de futuros expertos en técnicas de observación y anillado, erradicación de invasoras o clasificación de residuos.

Experiencia de los gestores de los
parques nacionales con el voluntariado
*El Voluntariado en la Red de Parques Nacionales,
Experiencias que dejan huella.*



- » **Sentimiento de pertenencia:** Cuando formamos parte de una comunidad o un proyecto en el que colaboramos activamente, lo hacemos nuestro, lo que refuerza los vínculos con los parques y el medio ambiente. El parque ya es de todos, no es algo creado para “algunos”.
- » **Refuerzo de los valores sociales y compromiso medioambiental:** Son la base de ciudadanos comprometidos y convencidos con nuestra misión de poner en valor y proteger espacios únicos y muy sensibles.



Fotografía 28. Voluntariado de Amigos en Sálvora

En el Parque Nacional Marítimo-terrestre de las Islas Atlánticas de Galicia, desarrollamos un programa amplio de voluntariado destacando:

- » Voluntariado Intergeneracional.
- » Voluntario Inclusivo (1º Campo de Voluntariado con Jóvenes con autismo 100% inclusivo).
- » Voluntariado OAPN.
- » Voluntariado Responsabilidad social Corporativa RSC.
- » Voluntariado de Proyectos (Life Insular, Remar, ...).
- » Campos de voluntariado y campamentos medioambientales.

Solamente a lo largo del año 2024, más de 565 personas han realizado más de 2.125 jornadas.

Gracias a los proyectos de voluntariado, hemos generado más de 565 ciudadanos concienciados e involucrados con nuestra misión de proteger y preservar la biodiversidad y nuestro parque.



Nunca podemos olvidar que el voluntariado es nuestro punto de unión entre el espacio natural y la sociedad, son vectores de divulgación de lo que hacemos y esponjas de conocimiento.



Fotografía 29. Voluntariado de Amigos

Experiencia de los gestores de los
parques nacionales con el voluntariado
*El Voluntariado en la Red de Parques Nacionales,
Experiencias que dejan huella.*



Pág. 53

Boletín de la Red de
Parques Nacionales

nº 70 Junio 2025



BOLETÍN DE LA RED DE PARQUES NACIONALES



05

PARQUE NACIONAL
DE MONFRAGÜE

Rafael Álvarez-Buiza Marcos

Biólogo. Técnico en la empresa de Gestión Pública de Extremadura (GPEX, S.A.U.), desarrollando tareas de Gestión de Uso Público en el Parque Nacional de Monfragüe. Dirección General de Sostenibilidad de la Junta de Extremadura.



José María Jiménez Barco

Geólogo. Monitor de Interpretación Ambiental en GPEX, S.A.U., desarrollando tareas de Educación Ambiental en el Parque Nacional de Monfragüe. Dirección General de Sostenibilidad de la Junta de Extremadura.

Históricamente, la participación ciudadana ha sido fundamental en la protección y conservación de Monfragüe, primero como parque natural (1979) y después como parque nacional (2007). Esta participación ha tenido un importante desarrollo y ha dejado su impronta en actividades logísticas, educativas y científicas ligadas a Monfragüe.

Así, desde los momentos previos a su declaración como parque natural, en 1979, el compromiso con la protección del espacio y su biodiversidad fue más una voluntad de personas muy comprometidas y conscientes del valor de este territorio y de sus habitantes. Hasta la actualidad, en la que la entidad gestora del parque nacional sigue promoviendo e incentivando la participación individual y colectiva en distintas actividades de recuperación y mejora del medio y de concienciación social sobre la problemática ambiental, Monfragüe era y sigue siendo una referencia del activismo y el voluntariado ambiental.

Hoy en día, contamos, por un lado, con el OAPN, que ofrece anualmente la posibilidad de participar y colaborar en el desarrollo de diferentes proyectos y actividades en los distintos espacios que componen la Red de Parques Nacionales. Por otro lado, contamos con otras entidades públicas ligadas o participantes de la gestión del espacio, que fomentan y apoyan un voluntariado social, normalmente organizado por asociaciones más o menos cercanas, que dedican su tiempo y esfuerzo en la mejora del entorno a medio y largo plazo.

El Parque Nacional de Monfragüe propone en estas ofertas y programas una serie de actuaciones en dos líneas bien diferenciadas, pero totalmente complementarias.

Unas están centradas en el seguimiento y recuperación de la cubierta vegetal de fincas públicas, especialmente aquellas que fueron afectadas por el aterrazado y plantación de eucalipto en la segunda mitad del siglo pasado, y que poco a poco van recuperando una cubierta vegetal natural y su fauna asociada. Otras están más enfocadas al compromiso de Mon-



fragüe con la concienciación social y la educación ambiental, orientando y fomentando en estos voluntarios el conocimiento de los valores y retos del área protegida para que, durante su estancia en el parque nacional y, posteriormente, en cualquier momento de su trayectoria personal, transmitan a usuarios y visitantes de forma cómplice una experiencia individual positiva y muestren los recursos públicos disponibles para que la experiencia de estas personas resulte igualmente satisfactoria.



Fotografía 30. Voluntariado realizando labores de entutorado en el Parque Nacional de Monfragüe

Su colaboración se centra en la recuperación y mantenimiento de sendas, en tareas informativas puntuales o itinerantes, en la realización de encuestas e incluso en tareas de apoyo en actividades educativas. Además de todo esto, sus sugerencias y consejos son un aliciente para el buen funcionamiento en pro de la conservación.

Podemos concluir que el Programa de Voluntariado Ambiental del Parque Nacional de Monfragüe representa un esfuerzo esencial en la conservación de un área protegida con tan importante valor ecológico. Por todo esto, es fundamental seguir apoyando estos programas y trabajar en conjunto para preservar y valorar este espacio natural.



Fotografía 31. Voluntariado realizando labores de entutorado en el Parque Nacional de Monfragüe

06

PARQUE NACIONAL DE ORDESA Y MONTE PERDIDO

David Guzmán Otano

Jefe del Equipo de Conservación, Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido,
Gobierno de Aragón.

Ana Trujillano Dorado

Beatriz García Prieto

Ignacio Gómez Pellicer

Pilar Jimeno Brabo

Ramón Antor Castellarnau

Fernando Carmena Flores

Equipo de Seguimiento Ecológico del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, Departamento de Biodiversidad de la empresa Sociedad Aragonesa de Gestión Agroambiental (SARGA, S.L.U.)

El Plan de Voluntariado del OAPN tiene como objetivo contribuir a la concienciación ambiental de la sociedad, así como implicar a los agentes sociales y facilitar su participación a través del voluntariado. Este programa se ha desarrollado en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido desde 2002, con resultados siempre satisfactorios. A lo largo de estos años, hemos colaborado con numerosas organizaciones, como la Asociación GAIA, SEO/Birdlife, ACA, la AHE y, en las últimas temporadas, también con Cruz Roja Española.

Las actividades y el plan de trabajo se desarrollan juntamente con los técnicos del parque nacional, SARGA y los responsables de las asociaciones implicadas. La obtención de permisos, la elaboración del calendario, la organización del transporte y la logística en general son trabajos previos indispensables para el desarrollo del programa.

Las asociaciones ACA y AHE han aportado en los últimos años varios grupos de trabajo con actividades propias, como son:

- » ACA: Estudio de la calidad de las aguas del parque nacional mediante el seguimiento ecológico de la comunidad de macroinvertebrados acuáticos.
- » AHE: Monitorización de la distribución de la rana pirenaica (*Rana pyrenaica*) y la lagartija pirenaica (*Iberolacerta bonalli*) en el ámbito del parque nacional. Estudio general de la herpetofauna.



Fotografías 32 y 33. Voluntariado en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido

Además, estas organizaciones desarrollan tareas de apoyo al equipo del Programa de Seguimiento Ecológico del parque nacional en diversos trabajos de campo, donde los voluntarios pueden conocer las especies emblemáticas de nuestro entorno, su biología, las metodologías aplicadas para su estudio, las problemáticas de conservación y las acciones de gestión correspondientes.

Entre estas tareas se incluyen:

- » Seguimiento de la rana pirenaica: censos, toma de muestras para análisis, inventariado, etc.
- » Seguimiento de invertebrados de interés comunitario: apoyo al seguimiento de *Rosalia alpina* y *Osmoderma eremita*, y participación en la campaña de la mariposa apolo (*Parnassius apollo*).
- » Censos periódicos de passeriformes alpinos territoriales.
- » Trabajos de fototrampeo.
- » Restauración de hábitats, eliminación de especies piscícolas exóticas, etc.

Las charlas impartidas por técnicos del parque nacional y la empresa SARGA, enfocadas hacia la gestión y la conservación del territorio, así como las actuaciones de sensibilización dirigidas a la ciudadanía, la población y los visitantes, junto con la posibilidad de participar en cualquier otra actividad del trabajo cotidiano con personal cualificado, son actividades que se desarrollan diariamente en el transcurso del voluntariado.

Asimismo, en el parque nacional se desarrolla un programa de voluntariado con la Cruz Roja Española en el valle de Ordesa, punto de mayor afluencia de visitantes, cumpliéndose con esta su tercera temporada. Aunque su función principal es la atención sanitaria de primeros auxilios, también colaboran en tareas de concienciación ambiental y cumplimiento de la normativa. Su coordinación y supervisión están a cargo del jefe de equipo de uso público del parque nacional.

En conclusión, el Plan de Voluntariado del OAPN, en colaboración con organizaciones como ACA, AHE y Cruz Roja Española, no solo contribuye a la conservación del entorno natural del PNOMP, sino que también fomenta la participación de la sociedad en la protección del patrimonio ambiental. A través de diversas actividades, los voluntarios adquieren valiosos conocimientos sobre la biodiversidad y la gestión de los recursos naturales, al tiempo que se involucran en acciones que promueven la sensibilización y el respeto hacia nuestro entorno. Este compromiso colectivo es fundamental para garantizar un futuro sostenible y preservar la riqueza natural que caracteriza a nuestro parque nacional.



Fotografía 34. Voluntariado en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido

Juan José Jiménez

Biólogo. Técnico de apoyo de la empresa TRAGSATEC, que trabaja en el Parque Nacional Sierra de las Nieves, participando en la coordinación de programas de voluntariado ambiental.

Natalia Ríos

Ingeniera de Montes. Técnico de apoyo de la empresa TRAGSATEC, que trabaja en el Parque Nacional Sierra de las Nieves, participando en la coordinación de programas de voluntariado ambiental.

Isabel Torres

Bióloga. Técnico de apoyo de la empresa TRAGSATEC, que trabaja en el Parque Nacional Sierra de las Nieves, participando en la coordinación de programas de voluntariado ambiental.

Sierra de las Nieves: Más de 15 años de voluntariado ambiental

Si bien el más joven de los parques nacionales españoles se sumó al programa de voluntariado de la Red en 2023, su recorrido en este campo se remonta a finales de 2007, cuando se creó una red de voluntariado integrada por personas interesadas en participar en la conservación del entonces parque natural. Esta red, posteriormente constituida como asociación en 2016, ha realizado numerosas actividades de mejora del patrimonio natural y cultural de la Sierra de las Nieves, obteniendo en 2010 el premio provincial de medio ambiente, otorgado por la Diputación de Málaga, y contando incluso con la colaboración de entidades internacionales como la fundación británica The Conservation Volunteers, que en 2012 organizó un campo internacional en el parque.

Desde la dirección del parque se vio desde el principio que la incorporación de la participación social en la conservación de los espacios protegidos es ineludible, por lo que se implementaron los cauces necesarios para canalizarla.



Fotografía 35. Mejora de pastizal de montaña (José Antonio Maldonado)

El objetivo era promover un compromiso con la conservación de la Sierra de las Nieves, especialmente por parte de los habitantes de su entorno, fomentar la participación voluntaria de ciudadanos y suscitar en la población actitudes a favor de la protección del entorno; consiguiendo que sientan la naturaleza como algo propio. Tenemos varios motivos para pensar que este objetivo se ha alcanzado sobradamente, como el posterior surgimiento de asociaciones de voluntariado locales para la recuperación de senderos, elementos etnográficos y bosques de pinsapo, o la generación de un clima social e institucional favorable al espacio natural, que ha sido clave en el largo y complejo proceso de declaración del parque nacional, que tantos consensos debía concitar.



Fotografía 36. Recuperación de antigua alberca de riego (Juan José Jiménez)

La recuperación de una de las joyas naturales de la Sierra de las Nieves, sus pinsapares, ha generado especial interés a nivel local, creándose un grupo específico de voluntarios de la Cruz Roja que a través de su proyecto “Resurge Sierra de las Nieves” ha propiciado la participación de personas mayores de los pueblos del entorno en la realización de repoblaciones con pinsapos. El vivero forestal puesto en marcha por esta agrupación ha permitido también la colaboración en las repoblaciones de los centros escolares del ámbito de la Sierra de las Nieves.

Asimismo, en 2023, la Sierra de las Nieves se incorporó al programa de voluntariado de la Red de Parques Nacionales, en el que el OAPN convoca anualmente un paquete de subvenciones a las que se acogen organizaciones no gubernamentales que desarrollan un calendario de actividades en coordinación con los equipos de gestión de los respectivos parques. En estos dos primeros años, han repetido dos entidades desarrollando sendos calendarios de actividades que incluyen campos de voluntariado de varios días de duración. Entre las acciones realizadas se pueden destacar la retirada de protectores de antiguas repoblaciones forestales, la instalación de refugios para quirópteros, la colocación de cajas anidaderas para

el amenazado colirrojo real, la prospección del musgaño de Cabrera, la creación de charcas para anfibios, la creación y mejora de senderos, y la recuperación de elementos del patrimonio etnográfico como pozos de nieve y caleras.



Fotografía 37. Recuperación de antigua alberca de riego (Salvador Caracuel)



08

PARQUE NACIONAL DEL TEIDE

Juan Carlos Hernández Álvarez

Técnico del área de Uso Público del Parque Nacional del Teide
Licenciado en Ciencias de la Información, rama Periodismo, por la Universidad Complutense de Madrid. Trabaja en el Parque Nacional del Teide desde el 7 de junio de 1993.

El Parque Nacional del Teide se creó por Decreto de 22 de enero de 1954, por lo que en este año 2024 se conmemora su 70º aniversario. Están siendo numerosos los actos y actividades que se suman a esta celebración, y en este sentido se le ha dado la importancia y la relevancia que se merece a la participación y colaboración del voluntariado en la conservación y concienciación del parque nacional.

Por delegación del Gobierno de Canarias, el parque nacional lo gestiona el Cabildo de Tenerife, que cuenta asimismo con la Oficina de la Participación y el Voluntariado Ambientales del Área del Medio Natural, Sostenibilidad, Seguridad y Emergencias de dicha institución insular, la cual está cumpliendo 20 años de existencia. Si bien desde hace tiempo, las actividades organizadas y coordinadas por dicha oficina en el Teide han sido significativas, siempre con la colaboración, asesoramiento y apoyo del parque nacional, a lo largo de estos últimos meses se han visto multiplicadas.

El objetivo principal que se pretende alcanzar con estas acciones es el de crear una red de voluntariado ambiental estable y activo en el Parque Nacional del Teide, formado por instituciones públicas y entidades privadas, con el objeto de apoyar el conocimiento, la rehabilitación, la puesta en valor y la conservación de este espacio natural protegido. El éxito de estas acciones está siendo más que notable.

Por regla general, el número de participantes en estas actividades de voluntariado suele ser de entre 30 y 55 personas en cada una de ellas, y el horario aproximado es de 10 a 15 horas cada uno de los días (solo llegar hasta el parque nacional desde los principales núcleos poblacionales de la isla conlleva alrededor de una hora; y terminada la jornada, hay que regresar).

Experiencia de los gestores de los
parques nacionales con el voluntariado
*El Voluntariado en la Red de Parques Nacionales,
Experiencias que dejan huella.*



Pág. 62

Boletín de la Red de
Parques Nacionales
nº 70 Junio 2025



BOLETÍN DE LA RED DE PARQUES NACIONALES



ENTIDAD	LUGARES	FECHAS	PROYECTOS
Fundación Telesforo Bravo Juan Coello	Roques de García (Sendero nº 3)	13/04/24, 20/07/24, 21/09/27	Proyecto Ciencia Ciudadana Apadrina una Roca
Federación Insular de Montañismo de Tenerife (FIMT)	Roques de García (Sendero nº 3)	24/04/24	Proyecto "Mayores y Naturaleza"
Asociación Terramare	Sendero El Sanatorio	25/05/24	Voluntariado ambiental Tenerife Bluetrail
Federación Insular de Montañismo de Tenerife (FIMT)	Sendero 13 Samara	12/06/24	Proyecto "Mayores y Naturaleza"
Cruz Roja	Sendero 7 Cañadas	15/06/24	Actividad puntual
Federación Insular de Montañismo de Tenerife (FIMT)	Samara Volcán Chinyero	16/10/24	Proyecto "Mayores y Naturaleza"
Grupo Montañero de Tenerife	Sendero de La Fortaleza	10/11/24	Acercando el P.N. del Teide a los escolares
Federación Insular de Montañismo de Tenerife (FIMT)	Montaña Majúa	11/12/24	Proyecto "Mayores y Naturaleza"

Figura 5. Principales actuaciones organizadas por la Oficina de la Participación y el Voluntariado Ambientales del Cabildo Insular

Aunque cada actividad conlleva objetivos específicos diversos, muchas tienen, asimismo, por regla general, actuaciones comunes, tales como la recogida y retirada de residuos o el muestreo, y, en su caso, retirada de especies vegetales exóticas invasoras.

Por ejemplo, con las personas voluntarias de la Asociación Terramare se trabajó principalmente en cuestiones relacionadas con las buenas prácticas ambientales asociadas al deporte. Dichos voluntarios participan de forma activa tanto previamente como en las fechas de celebración de la famosa carrera de montaña Bluetrail.

Cabe citar también la interesante actividad organizada por la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social (EAPN) Canarias, que contó con el apoyo del Grupo Montañero de Tenerife (GMT), la Oficina de Voluntariado Ambiental y el parque nacional, realizada el viernes 14 de junio 2024, y que se centró en la zona de El Portillo y en el sendero de La Fortaleza. A la concienciación ambiental se le suma compromiso y conciencia social.





Fotografía 38. Voluntarios en el Parque Nacional del Teide

Mención aparte merece, en comunión con las celebraciones citadas del 70° aniversario del Parque Nacional del Teide y del 20° aniversario de la Oficina de la Participación y el Voluntariado Ambientales del Cabildo de Tenerife, junto con el del 150° Aniversario de Cruz Roja en Canarias, la realización a lo largo de este año de (hasta el momento) tres campos de voluntariado ambiental juvenil, de tres días de duración cada uno, en los meses de julio, agosto y octubre-noviembre. Estos campos de voluntariado tuvieron como sede (alojamiento) el Pabellón de Visitas, situado en El Portillo Alto, y contaron con la participación de 23 jóvenes (los tres campamentos) y dos monitoras y dos técnicos. Se realizaron actividades coordinadas y dirigidas por, entre otros, el personal del parque nacional, en distintos lugares y equipamientos de este (Jardín Botánico, vivero, senderos, Centros de Visitantes, etc.). Entre estas actividades, cabe destacar el control y retirada de especies vegetales invasoras, la recolección de semillas, la limpieza de senderos, las encuestas a visitantes, talleres, etc., contribuyendo sin duda con ello a la educación ambiental y conservación del Parque Nacional del Teide.



Fotografía 39. Voluntarios en el Parque Nacional del Teide

Entre los objetivos del parque nacional se encuentran el de “promover la educación ambiental y el conocimiento público de los valores ecológicos y culturales del parque nacional y su significado” y, sin duda, una excelente herramienta para conseguirlo está siendo el voluntariado ambiental.



09

PARQUE NACIONAL DE LA SIERRA DE GUADARRAMA

Marina Asunción Coteló

Ingeniera de Montes a cargo de la gestión del uso público en la vertiente segoviana del Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama.

Juan Carlos Frutos Calvo

Técnico Superior en Gestión Forestal y del Medio Natural. Trabajando en la educación ambiental desde 2004. Actualmente, Coordinador de Participación Ciudadana, Voluntariado y Mantenimiento en la vertiente madrileña del Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama.

El programa de participación ciudadana y voluntariado tiene como finalidad contribuir a la concienciación ambiental, así como fomentar el conocimiento que la población tiene sobre el parque nacional. Este objetivo se persigue a través del desarrollo de proyectos y acciones en el entorno tan singular que nos rodea.



Fotografía 40. Voluntarios eliminando especies alóctonas en el Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama

En su desarrollo, diferenciamos varios tipos de actividades según las necesidades de implicación del personal del parque y de las entidades participantes. Así, diferenciamos entre actividades de voluntariado tutelado y no tutelado, actividades de oferta propia o acciones de colaboración con entidades externas.

Entre las labores que se ofrecen, se realizan diferentes actuaciones como son la retirada de residuos, el control de especies de flora alóctona, la reforestación con especies autóctonas, acciones para evitar la erosión, la recuperación de zonas erosionadas, muestreos de microbasuras, formación sobre rastros y huellas, formación en manejo de sillas Joëlette, etc.





Fotografía 41. Voluntarios en el Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama

Las personas voluntarias que participan tienen la oportunidad de sentirse parte esencial de algo tan importante como es la conservación de un espacio natural protegido, al tiempo que les permite regalarnos algo tan valioso y limitado como es su tiempo.

Por suerte, podemos afirmar que cada vez son más las acciones de voluntariado ambiental que se realizan en el parque, de manera que nos ayudan a solucionar problemas tan comunes como el de los residuos en la naturaleza. También, contribuyen a acercar a la población la necesidad de conservación del medio natural y su cuidado.

Experiencia de los gestores de los
parques nacionales con el voluntariado
*El Voluntariado en la Red de Parques Nacionales,
Experiencias que dejan huella.*



70

PARQUE NACIONAL DE LA CALDERA DE TABURIENTE

Ángel Palomares Martínez

Director conservador del Parque Nacional de La Caldera de Taburiente.

Revisando las memorias del parque, he tomado conciencia de lo que ha significado este programa a lo largo de los últimos veinte años.

Ya en la memoria del año 2000 hay una referencia a la planificación de actividades para futuros voluntarios. En 2002, participamos en la experiencia piloto con 24 voluntarios, repartidos en tres grupos de 8 personas durante 10 días. En los años siguientes, de 2003 a 2007, vinieron 30 voluntarios durante 15 días o 20 que alojamos en el campamento aula de la naturaleza del Riachuelo. Fue una auténtica fiesta, aunque generaba problemas de logística. A partir de 2008, los grupos se fueron reduciendo a 22, 20 y 18 personas hasta el 2011. Debido a la crisis económica, en 2012 no hubo voluntarios, y en los años siguientes tuvimos entre 8 y 16 voluntarios al año durante 10 días. En 2016 tampoco tuvimos voluntarios. Con pequeños altibajos, la actividad se ha mantenido hasta la actualidad, con la participación de dos grupos de 8 personas durante 12 días.

Durante ese tiempo la ONG más estable ha sido SEO/BirdLife, pero también han participado la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas y Cruz Roja.

Experiencia de los gestores de los
parques nacionales con el voluntariado
*El Voluntariado en la Red de Parques Nacionales,
Experiencias que dejan huella.*



Pág. 68

Boletín de la Red de
Parques Nacionales

nº 70 Junio 2025



BOLETÍN DE LA RED DE PARQUES NACIONALES



Fotografía 42. Voluntarios cambiando protectores individuales comerciales, por otros fabricados in situ en el Parque Nacional de la Caldera de Taburiente

Al principio, yo era remiso a realizar actividades con voluntarios, pues era algo intermitente y suponía una servidumbre de personal y medios que se derivaban para unas tareas poco productivas, ya que los voluntarios no estaban entrenados ni eran especialistas.

Sin embargo, al igual que pasa con los estudiantes en prácticas, estas personas tienen una inmersión profunda en la actividad de gestión del parque y luego son unos estupendos embajadores a la hora de transmitir los valores de conservación que nos inspiran.

En 2010, terminamos un alojamiento pensado para esos dos colectivos, donde se pueden alojar hasta 10 personas. Comprobamos que un grupo autónomo de 8 personas en un vehículo era lo ideal para tener menos problemas de logística.

Desde el comienzo, las tareas a las que se han dedicado casi en exclusiva han sido las relacionadas con la recuperación de la flora amenazada de las cumbres. Este ha sido el programa estrella de conservación del parque, al que se han dedicado más esfuerzos y con el que se ha llevado a cabo, en paralelo, una potente actividad de educación ambiental.

A todos los grupos de voluntarios que llegan, al comienzo de su estancia, les suelo dar una charla de varias horas sobre el parque, pero en especial sobre el Plan de Conservación de la Flora de Cumbres. Les hago ver que, con pequeñas aportaciones como las suyas y la de los escolares, a lo largo de los años se logran resultados sorprendentes.



Fotografía 43. Voluntarios repoblando en la parcela quemada en el Parque Nacional de la Caldera de Taburiente

Hemos ido acotando sus actividades a las tareas en que son más productivas según la época que llegan. En verano, se dedican a la recogida y limpieza de semillas. En otoño, a las repoblaciones o siembras. En cualquier época, pueden proteger plantas pequeñas de los conejos colocando protectores, retirar los protectores de años anteriores que han cumplido su función o cambiarlos por otros más grandes o realizar tareas de vivero si hace mal tiempo. Desde 2012, se han incorporado a las tareas de diversificación del sotobosque del pinar.

He encontrado varias personas que han repetido como voluntarios en La Caldera a lo largo de los años. Les ha debido de parecer gratificante.

BLOQUE IV

CONTRIBUCIONES DEL VOLUNTARIADO





ACCESIBILIDAD Y SEGURIDAD EN PARQUES NACIONALES

Paloma García González

Especialista en medioambiente con experiencia como técnica medioambiental en Cruz Roja España desde 2022, desarrollando proyectos sostenibles. Formada en Smart Cities, diseño y SIG, combina creatividad e innovación para aportar soluciones que generen impacto positivo en comunidades, promoviendo sostenibilidad y adaptabilidad en entornos urbanos y sociales.



Cruz Roja Española

Parque Nacional Marítimo-terrestre del Archipiélago de Cabrera

Entre las actividades a las que se puede apuntar el voluntariado de Cruz Roja se encuentra el servicio de silla Joëlette. Esta silla todoterreno permite que personas con movilidad reducida puedan disfrutar de la naturaleza sin ningún impedimento.

Las personas con problemas de salud o de movilidad no siempre lo tienen fácil para disfrutar de cosas tan sencillas como un paseo por el campo o una puesta de sol desde lo alto de una montaña. Afortunadamente, existen recursos como la silla Joëlette, que hace que sea más fácil para cualquier persona, sin importar su condición, disfrutar del tan necesario contacto con la naturaleza.

El funcionamiento es sencillo: la Joëlette es una silla todoterreno de una sola rueda que permite atravesar cualquier tipo de terreno, incluso los más accidentados. Para ello, hace falta una persona en la parte trasera, que se encarga de asegurar el equilibrio, y otra en la parte delantera, que se dedica a la tracción y la dirección.



Fotografía 44. Usuarios y voluntarios de Cruz Roja Baleares haciendo uso de la silla Joëlette



Virgilio es el voluntario experto en Joëlette. “Hacer el servicio de silla Joëlette es una de las cosas que más me llenan y me aportan. Aprendo mucho de las personas usuarias y de mis compañeros y compañeras”, expone este vecino de Palma. La silla Joëlette, que permite sortear obstáculos físicos y llevar a gente con movilidad reducida a multitud de parajes naturales, como el Parque Nacional Marítimo-terrestre del Archipiélago de Cabrera, el cual tiene pendientes de hasta 500 metros, supone un reto a muchos niveles.

La primavera y el otoño son las mejores épocas del año para visitar Cabrera. En algunos casos, las personas que viajan en la silla Joëlette además, tienen la oportunidad de bañarse usando una silla adaptada para el baño (“se necesita un socorrista”, puntualiza Virgilio).

La finalidad, además del propio disfrute que genera la actividad, es aprovechar los beneficios terapéuticos de la naturaleza. Aunque por el momento no hay un calendario cerrado sobre estas salidas a espacios naturales, la idea es que más gente se anime a utilizar la silla Joëlette para poder disfrutar de los beneficios de la naturaleza. “Cualquier persona que quiera usarla puede contactar con Cruz Roja para organizar la excursión en Balears”, recuerda Virgilio.

Enlace al video de Cabrera: <https://www.rtve.es/play/videos/informatiu-balear/parc-nacional-cabrera-mes-accessible/4267416/>



2

EL VOLUNTARIADO Y
SU CONTRIBUCIÓN A LA
CONSERVACIÓN.

Pablo de la Nava Martínez

Biólogo (Universidad Autónoma de Madrid). Apasionado de la naturaleza, he tenido la suerte de dedicarme a la relación del ser humano con la naturaleza. Desde 2009 trabajo en la Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife), donde coordino diversos programas y proyectos nacionales e internacionales de voluntariado y sensibilización. Conservo la naturaleza con la ayuda de la gente.



El Voluntariado: Un Motor Indispensable para la Conservación

El voluntariado ambiental desempeña un papel crucial en la conservación de nuestros ecosistemas. Gracias a la dedicación y el esfuerzo de miles de personas en todo el mundo, se llevan a cabo innumerables acciones que contribuyen a proteger la biodiversidad y los hábitats naturales.

¿Por qué es tan importante el voluntariado en la conservación?

Debemos entender la conservación de la naturaleza como un todo: la investigación, la conservación en sentido estricto y la sensibilización deben ir de la mano para conseguir un éxito conservacionista. No sirve de nada conocer bien un lugar, sus valores y sus amenazas, si no planteamos acciones directas de conservación. Al mismo tiempo, no sirve de nada si no damos a conocer esas acciones y cómo se están aplicando a los usuarios, tanto habituales, como potenciales de ese lugar. Por lo tanto, las personas, directa o indirectamente, son necesarias. Eso lo sabemos bien en SEO/BirdLife; sin ellas, no habría forma de llevar a buen puerto muchos de los proyectos en los que está inmersa la organización desde sus inicios.

“Para conservar hay que conocer”

El voluntariado permite generar una sensación de protección, pertenencia, responsabilidad e incluso propiedad del espacio al que prestas cuidado y atención. Sin embargo, el voluntariado es algo vivo, que evoluciona en función de la situación de conservación de nuestros espacios y de las personas que se interesan por ellos. Desde la fundación de SEO/BirdLife a mediados de los años 50, las personas voluntarias eran especialistas (aficionados, científicos y profesores universitarios) que ponían su tiempo y conocimientos para conocer el estado de conservación de las aves. Actualmente, aunque ese voluntariado sigue existiendo a través de programas de ciencia ciudadana, se ha adaptado a la demanda (motivación e intereses) de la sociedad y a los problemas ambientales que se presentan.

Así, en 2002, la tragedia del Prestige, que inundó las costas gallegas de crudo, hizo crecer enormemente el interés sobre la conservación del medio ambiente no solo en nuestra organización, sino en toda la sociedad española, lo que a su vez posibilitó un aumento de los recursos y acciones de conservación del medio ambiente. Como efecto secundario de esta debacle ambiental, la sociedad quería tomar parte en la mejora del mundo natural en primera persona, ser protagonista de ese cambio. La labor de las ONG conservacionistas fue canalizar esa inquietud de forma adecuada. Este evento, junto con la publicación unos años antes (1996) de la primera ley del voluntariado, hizo que en España creciera el fenómeno exponencialmente. Desde entonces, en SEO/BirdLife y en otras organizaciones han surgido distintos programas y proyectos que se han mantenido con los años. En este tiempo, las personas que han participado han pasado de ser asistentes a conocedores, y ejercen de altavoces de la situación de los espacios naturales y de su biodiversidad para su mejor conservación.

En ocasiones, incluso son las mejores opciones de las instituciones o administraciones responsables del cuidado de estos lugares para conocer de primera mano la situación de conservación de muchos lugares y especies. Muchas personas buscan en el voluntariado sentirse partícipes de su misión, dedicando tiempo y conocimientos.

Actualmente, SEO/BirdLife cuenta con más de 22.000 personas voluntarias al año, que participan en alrededor de 42.000 acciones, posibilitando una integración total de las inquietudes de la sociedad actual.



Fotografía 45. Voluntarios de SEO/BirdLife en el Parque Nacional de la Gomera

En SEO/BirdLife, la colaboración presencial ha sido una de sus señas de identidad desde el año 1954, de muy distintas maneras:

- » Aportando datos: Se consigue información actualizada de las poblaciones de aves comunes en España, tanto en primavera (programa SACRE) como en invierno (programa SACIN). Además, sirven de referencia para percibir otros procesos o fenómenos, como el cambio climático (programa Aves y Clima).
- » Colaborando en acciones de conservación directa: Recogidas de residuos abandonados (Basuraleza), repoblaciones de áreas degradadas, construcción de estructuras de apoyo a la biodiversidad (cajas nido, comederos, bebederos, hoteles de insectos).
- » En eventos y actos especiales: Manifestaciones, congresos y ferias donde las labores de las personas voluntarias ayudan a obtener recursos que posteriormente serán utilizados en conservación de forma estricta.
- » Formando parte de comités especializados: Comité científico, comité de rarezas e incluso de las más altas instancias de las organizaciones (Junta Directiva)

En palabras de uno de nuestros voluntarios: “Somos piezas de un gran puzzle que solo puede ser resuelto con el esfuerzo conjunto”.



Fotografía 46. Voluntarios realizando seguimiento de fauna (SEO/BirdLife)

Impacto en la Comunidad y en la Conservación

El impacto del programa de voluntariado de SEO/BirdLife va más allá de la conservación directa. No se debe dejar de lado la importante labor social que hace el voluntariado a la persona que las realiza y con las que las realiza, entre otras:

- » **Conexión con la naturaleza:** Fomenta un vínculo más profundo con la naturaleza y genera conciencia sobre la importancia de su cuidado.

- » **Empoderamiento comunitario:** Al involucrar a la comunidad local, se fortalece el sentido de pertenencia y responsabilidad hacia el entorno.
- » **Generación de conocimiento:** Los voluntarios adquieren conocimientos sobre ecología, biodiversidad y técnicas de conservación, lo que les permite ser agentes de cambio en sus comunidades.
- » **Efecto positivo en las comunidades locales y en la sensibilización del público:** Fortalece los lazos entre la comunidad local y el espacio, y fomenta una mayor comprensión y apoyo hacia los objetivos de conservación.
- » **Herramienta de sensibilización ambiental:** Los voluntarios comparten sus experiencias y aprendizajes con sus propios círculos sociales y profesionales, creando una red más amplia de personas conscientes de la importancia de preservar el medio ambiente.

“La experiencia es transformadora”

Fomenta una nueva generación de ciudadanos comprometidos con la conservación de la naturaleza, y conscientes del papel que pueden desempeñar en la protección del planeta.

En conclusión, el voluntariado es una fuerza poderosa para la conservación. Gracias a la dedicación de miles de personas, se logran avances significativos en la protección de nuestros espacios naturales más valiosos. Si estás interesado en contribuir a un futuro más sostenible, ¡únete a un proyecto de voluntariado ambiental cerca de ti! Verás que no mentimos.



Fotografía 47. Voluntarios realizando seguimiento de fauna (SEO/BirdLife)



3

EL VOLUNTARIADO Y SU CONTRIBUCIÓN AL SEGUIMIENTO DEL CAMBIO GLOBAL

Juan Ramón Fernández Cardenete

Biólogo. Coordinador para Sierra Nevada del voluntariado del OAPN con la Asociación Herpetológica Española.



Asociación
Herpetológica
Española

El valor del voluntariado ambiental como herramienta de conservación de los pequeños hábitats acuáticos

Trabajar con especies en regresión en ambientes de media y alta montaña constituye todo un reto. Los pisos bioclimáticos supra y oromediterráneos aúnan la presencia de hábitats en clara regresión (pastos higrófilos de medias ladera y altas cumbres) con especies que prácticamente han desaparecido de las zonas más bajas de los piedemontes (junto con las fuentes que les servían como puntos de cría). Todo esto, unido a su condición de ser uno de los grupos de vertebrados con mayor regresión a nivel mundial por la pérdida y degradación de sus hábitats, hace que los anfibios se enfrenten a una situación crítica. La necesidad de recuperar sus antiguos puntos de reproducción en un sector de Sierra Nevada, dotándolos de un agua de calidad formadora de paisaje, resulta acuciante y demanda, ante todo, un compromiso social entre los diferentes actores de la montaña. Se hace entonces vital la colaboración de los usuarios locales, los ganaderos y pastores, además de la propia administración y las asociaciones conservacionistas.

El voluntariado de la AHE en Sierra Nevada, en cifras

Con fondos del OAPN, la coordinación de la AHE y la activa participación de la asociación conservacionista local AHG (Asociación Herpetológica Granadina), se lleva actuando desde 2017, durante siete campañas de voluntariado ambiental, en un sector de la parte noroccidental del macizo. Hasta el momento, han participado unas 200 personas adultas (el voluntariado no permite la participación de menores, por el riesgo en la ejecución de los trabajos manuales, la presencia de maquinaria y las simples dificultades de acceso, no siempre fáciles, a los puntos de actuación), entre estudiantes universitarios, tanto oriundos de Granada como de otras provincias de España, e incluso extranjeros (hemos recibido participantes de, al menos, seis nacionalidades distintas), y la imprescindible participación de los habitantes locales de los núcleos rurales cercanos a la zona (mayormente de Güéjar Sierra), garantes de la protección social necesaria y,



en no pocos casos, propietarios de fincas particulares donde se ha trabajado con el voluntariado previo permiso. Con los trabajos de esta séptima temporada, que acabamos de finalizar, hemos superado ampliamente el centenar de pequeños cuerpos de agua intervenidos, la mayor parte de ellos con origen histórico y valor etnográfico, ubicados entre los 1.200 y los 2.400 m de altitud. Entre sus tipologías se incluyen albercas y acequias terreras que encontramos colmatadas, testimonio del regadío estival de los antiguos cultivos de patatas, cereal y hortalizas, en forma de pequeñas hazas aterrazadas que se emplazaban en las laderas hasta los 2.500m de cota. Igualmente, hemos actuado en fuentes (creando un par de decenas de ellas a partir de manaderos con tejas antiguas reutilizadas a modo de caño), abrevaderos y charcas temporales abiertas con maquinaria en los momentos idóneos para la fenología de las especies presentes, y con los accesos bien estudiados en visitas previas a los puntos, conociendo exhaustivamente cada ladera y cada barranco. Acompañando las labores, hemos realizado la plantación de elementos arbóreos (unos 80 pies plantados con sus respectivos protectores metálicos antivacas) de especies arbóreas y arbustivas relictas, como mostajos (*Sorbus aria*) y otros *Sorbus* relícticos como *S. hybrida* y *S. intermedia*; tejos (*Taxus baccata*), abedules (*Betula pendula fontqueri*), sargatillos, sarga negra (*Salix atrocinerea*) y sauce cabruno (*S. caprea*), o la vulnerable sabina albar (*Juniperus thurifera*), entre otras especies de interés.



Fotografía 48. Alberca terrera recuperada por la AHE en el transcurso de las actuaciones de 2024

«Esos anfibios de los que usted me habla»

Con los trabajos de restauración de pequeños humedales montanos, se ha favorecido a las poblaciones de nueve especies de anfibios autóctonos (dos urodelos y siete anuros), todos en regresión a nivel mundial, según la última estimación (2022-2023) de la Unión Internacional para la Con-

servación de la Naturaleza, en su famosa Lista Roja de Especies Amenazadas. Algunas especies, como el tritón pigmeo (*Triturus pygmaeus*), los endémicos sapillos ibéricos, pintojo (*Discoglossus galganoi*) y moteado (*Pelodytes ibericus*), o la ranita meridional (*Hyla meridionalis*), encuentran en estos puntos sus lugares de reproducción conocidos ubicados a mayor altitud dentro de la península ibérica, e incluso en toda su área mundial de distribución (especies endémicas peninsulares y endemismos locales). La creación y mantenimiento de los vasos proporciona igualmente una ampliación en el hábitat de cría para el endémico sapo partero bético (*Alytes dickhilleni*), con categoría de amenaza de En Peligro (EN), según la última revisión de la UICN en 2023. Además, su protección exclusiva está recogida en los Catálogos de Especies Amenazadas en vigor, tanto el español, según el Real Decreto 139/2011, como los de las comunidades autónomas que integran su población mundial (Andalucía, Murcia y Castilla-La Mancha). Con categoría próxima al estado de amenaza (Casi Amenazado – NT; UICN 2023), se ha trabajado igualmente con dos especies: el tritón pigmeo (*T. pygmaeus*) y el gallipato (*Pleurodeles waltl*), ampliando notablemente su área de distribución en las estribaciones de Sierra Nevada occidental y creando un corredor ecológico en la cabecera de dos arroyos que conectan ese macizo penibético con las sierras subbéticas granadinas.

Otras especies favorecidas

La conservación y mantenimiento de los pequeños humedales de montaña de origen antrópico favorecen la creación de pastos húmedos en las zonas inferiores, dado que suelen ubicarse cercanos a regatos de montaña, creando con el sobrante hábitat para flora endémica de alta montaña. Entre estas especies se encuentran los narcisos, como el endémico *Narcissus nevadensis*; gencianas, como *Gentiana pneumonanthe* y *Gentiana sierrae*; los tóxicos acónitos (*Aconitum burnatii*), y las plantas carnívoras, como la tiraña de Sierra Nevada (*Pinguicula nevadensis*). También, helechos relícticos, como la lunaria menor (*Botrychium lunaria*), entre otras muchas. De forma paralela, el pastizal húmedo que generan albercas y acequias proporciona hábitat a algunas especies de artrópodos amenazados, como las mariposas hormigueras o “niñas” (familia Licénidos); coleópteros, ortópteros y tijeretas endémicos, como el carábido (*Dinodes baeticus*), la chicharra (*Baetica ustulata*), o la tijereta (*Eulithinus analis*), respectivamente, o el opiliónido (*Roeweritta carpentieri*), todas estas especies observadas ‘in situ’ durante las actuaciones. Abrir y “cuidar” nuevas láminas de agua beneficia (como zonas para el abrevado, caza, baño, descanso y refugio) a más de 130 especies de vertebrados, entre anfibios y reptiles, quirópteros y otros micromamíferos como la rata de agua (*Arvicola sapidus*); mesocarnívoros (incluido potencialmente el lince ibérico *Lynx pardinus* en sus movimientos de dispersión), ungulados y aves, siendo especialmente importante para las especies en migración/dispersión, incluyendo rapaces necrófagas con programas de reintroducción en curso, como el quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*).



El ineludible compromiso social

El apoyo de los ganaderos locales está resultando clave para el mantenimiento del proyecto de gestión de estos hábitats. Con el paso de los años y gracias a la constante labor pedagógica hacia sus convecinos de uno de los miembros más activos de la AHG, nuestro incansable colaborador Pepe Quirós, han comprendido que las albercas y los abrevaderos alimentados a partir de ellas proporcionan un recurso cada vez más apreciado y necesario para las cabezas de vacuno y ovino. Los pastos frescos formados gracias al efluente que emana de los cuencos una vez llenos y consolidados, y las vías de careo de las acequias terreras, están ligadas a flujos hidrológicos de ladera, muchos de ellos permanentes aún en las actuales condiciones de sequía estructural que padece todo el sureste ibérico, incluida Sierra Nevada. El compromiso que empiezan a adoptar estos históricos modeladores del paisaje nevadense parece consolidarse como piedra angular en el éxito de estas actuaciones en un futuro próximo.





3

EL VOLUNTARIADO Y SU CONTRIBUCIÓN AL SEGUIMIENTO DEL CAMBIO GLOBAL

Nerea Gamonal López

Bióloga con experiencia en conservación y educación ambiental. Técnica en biodiversidad, colabora desde hace años con la Asociación de Ciencias Ambientales (ACA), donde combina labores técnicas y educativas. Ha participado como voluntaria y monitorea en campos de voluntariado de Parques Nacionales, destacando por su compromiso y pasión por proteger la naturaleza.



E

l Cambio Global no es solo un desafío científico o un titular más en las noticias de nuestro día a día, sino una llamada urgente a la acción ciudadana. En este contexto, el voluntariado ambiental surge como una acción para concienciar a la ciudadanía y proporcionar herramientas para mitigar los impactos globales y recuperar nuestro entorno.

El cambio global es un “conjunto de cambios ambientales afectados por la actividad humana, con especial referencia a cambios en los procesos que determinan el funcionamiento de los sistemas naturales” (OAPN). Estas actividades humanas incluyen acciones como la emisión de gases de efecto invernadero, deforestación, desperdicio alimenticio, etc. Estos actos provocan cambios mundiales que incluyen desde el calentamiento global o fenómenos meteorológicos y climáticos extremos, hasta la extinción masiva de especies o la colonización de especies exóticas invasoras. Estas transformaciones afectan tanto a los ecosistemas como a nuestra calidad de vida y la de las generaciones futuras.

El voluntariado ambiental consiste en la participación en actividades destinadas en hacer frente a los retos medioambientales a los que se enfrenta nuestro planeta. Desde la Asociación de Ciencias Ambientales (ACA) se realizan diversas acciones en este ámbito: retirada y clasificación de residuos abandonados en la naturaleza, actividades de educación ambiental con la ciudadanía en materia de conservación, actividades de ciencia ciudadana y monitorización de biodiversidad, o programas específicos de seguimiento de cambio climático en ecosistemas de alta montaña.





Imagen 49. Campos de voluntariado en el Parque Nacional de los Picos de Europa

En este marco, destaca el proyecto “Apoyo al seguimiento del cambio climático y los efectos de actividades humanas en ecosistemas acuáticos fluviales en la Red de Parques Nacionales en zonas de montaña”, financiado por el OAPN. Este programa se lleva realizando desde el año 2012, con más de 90 campos en los que han participado más de 500 voluntarios, y que abarca más de 800 días de campo. Los diferentes parques en los que se han realizado estas actividades han permitido viajar por todo el territorio nacional, desde el Parque Nacional y Natural de Sierra Nevada al Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici, pasando por el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido y hasta los parques nacionales de los Picos de Europa o de la Sierra de Guadarrama.

Los ecosistemas fluviales son fundamentales para el equilibrio ecológico, actuando como sistemas de drenaje naturales, filtrando contaminantes y proporcionando agua dulce, un recurso vital para los seres vivos. Además, estos albergan una variedad de especies únicas que dependen totalmente de este ecosistema para sobrevivir. El cambio global afecta a la disponibilidad y calidad del agua, poniendo en riesgo la biodiversidad y función de estos ríos y reduciendo la resiliencia de estos ecosistemas. Iniciativas como esta han demostrado que, con la ayuda de la población, se puede hacer un seguimiento del impacto del cambio climático en estos ecosistemas tan frágiles e importantes como son los ecosistemas de ríos. El monitoreo ambiental, con ayuda de voluntarios y voluntarias, que a su vez apoya el trabajo que realizan los técnicos de cada parque nacional, permite recopilar datos sobre la calidad del agua (pH, oxígeno disuelto, presencia de nitratos y fosfatos), parámetros físicos del río (caudal, temperatura) y biodiversidad (presencia de macroinvertebrados) proporcionando información muy valiosa de cómo evoluciona el río con el paso de los años y la influencia del cambio global, que resulta extremadamente valiosa para la gestión y conservación de estos ecosistemas.



Imagen 50. Campos de voluntariado en el Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici

Durante todos estos años, se ha recopilado información muy útil respecto a estos índices. En este contexto, cabe destacar casos como el punto de muestreo de Cola de Caballo, ubicado en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. Este lugar es uno de los favoritos de los visitantes debido a su relativo “fácil” acceso y sus impresionantes vistas. Sin embargo, en los últimos años se ha observado un deterioro en la calidad de este punto, evaluada mediante el índice IBMWP (Iberian Biological Monitoring Working Party, Alba-Tercedor et al., 2002). Los resultados muestran un cambio progresivo de una calidad buena a niveles deficientes y moderados, probablemente influenciados por el número de visitantes y su impacto en el entorno.

En la misma línea, se encuentra el caso del Parque Nacional de los Picos de Europa, un entorno complejo debido a la coexistencia de áreas pobladas y zonas protegidas. En este contexto, se ha observado que los ríos con mayor afluencia de visitantes, especialmente aquellos que cuentan con rutas muy frecuentadas como la ruta del Cares o el río Sella, experimentan una disminución en su calidad durante los meses posteriores a los picos de afluencia. En estos casos, se observa claramente la influencia de las actividades humanas en los ecosistemas de ríos. El aumento del número de visitantes, unido a la actividad recreativa y turística, puede alterar significativamente la calidad del agua y los hábitats acuáticos. Estos factores, unidos a una alta actividad ganadera, como en el caso de Picos de Europa, afectan la biodiversidad local y modifican los parámetros ecológicos, como se evidencia en la variación del índice IBMWP. En este sentido, este voluntariado ambiental es una herramienta clave para concienciarse sobre la importancia de la conservación y los retos a los que se enfrenta el medio ambiente. Participando en estos proyectos prácticos, los voluntarios conectan directamente con la naturaleza, permitiendo entender de manera tangible cómo las actividades humanas afectan a los ecosistemas

y adquiriendo conocimientos que refuerzan su compromiso con la protección del planeta.

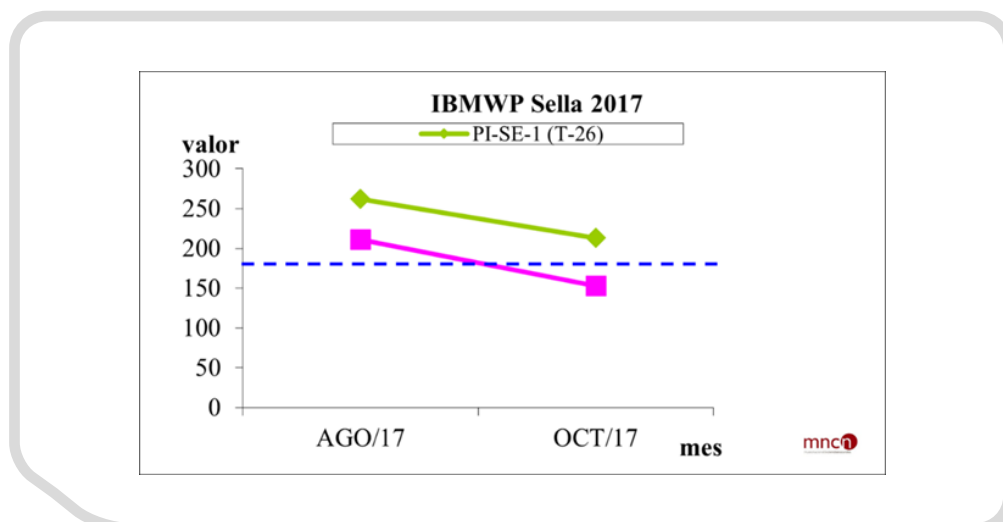


Figura 6. Variación temporal del IBMWP en el río Sella en el año 2017. La línea azul discontinua representa el límite entre las clases de calidad Muy buena-buena

Otro de los logros de este voluntariado es el descubrimiento de una nueva especie de epibionte ciliado (*Discophrya ordesae*) en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. Estos organismos son protozoos que viven en simbiosis con otros organismos llamados “basibiontes” (crustáceos o coleópteros) y que desempeñan funciones ecológicas significativas, incluyendo el reciclaje de nutrientes y la participación en interacciones ecológicas complejas.

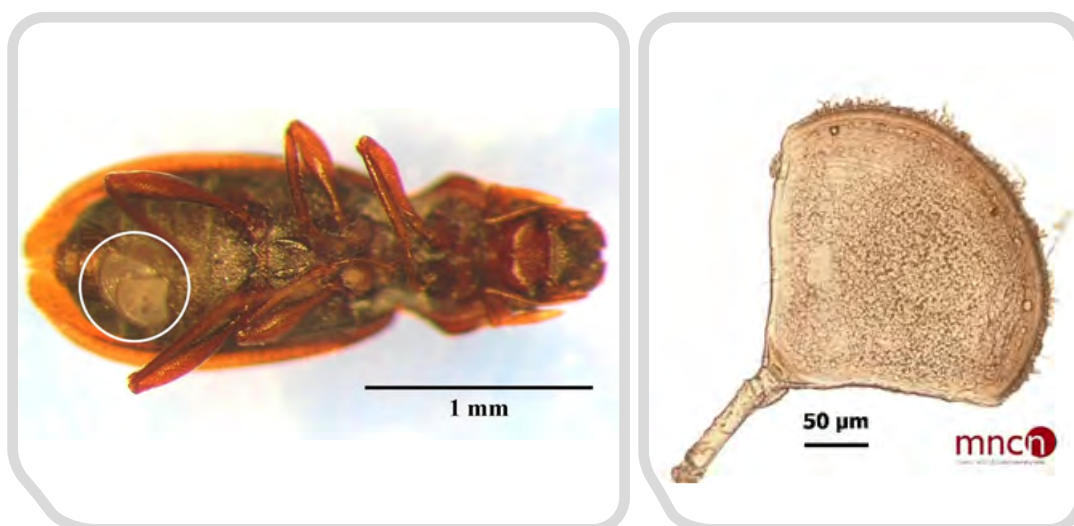


Imagen 51: Epibiontes suctorios (*Discophrya ordesae*) en escarabajo Hydraena. Fuente: Museo Nacional de Ciencias Naturales



El análisis de las muestras recolectadas ha sido llevado a cabo en el Museo Nacional de Ciencias Naturales, con la colaboración de estudiantes en prácticas de empresas, de posgrado y participantes en Trabajos de Fin de Grado y Trabajos de Fin de Máster. Este trabajo ha dado lugar a la publicación de numerosos artículos científicos, y algunos de los resultados obtenidos se han presentado en congresos especializados, como las Jornadas de la Asociación Española de Entomología.

Los programas de voluntariado ambiental crean una conciencia ambiental única con un impacto global. Los voluntarios no solo ayudan a conservar un ecosistema, sino que fomentan una conexión más profunda con la naturaleza, creando un compromiso colectivo para enfrentar los retos del cambio global.





**Boletín de
la Red de
Parques
Nacionales**

Nº70

Edición
Organismo Autónomo Parques Nacionales

Coordinación
Alicia Sánchez-Biezma Sánchez
Sonia Rodado Hernández

Diseño gráfico
Álvaro García Cocero

NIPO:

Bajo Licencia Creative Commons.



(Reconocimiento - NoComercial - CompartirIgual - 4.0 Internacional)
Junio 2025

